



SECRETARIA DE EDUCACIÓN
PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

**DAR DE LEER: UNA APROXIMACIÓN A LA
LECTURA Y SUS POSIBILIDADES**

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

PRESENTA:
ALBA RIVERA CASTRO

ASESOR DE TESIS
DAVID MAGAÑA FIGUEROA

OCTUBRE 2006.

*Un libro destinado a explicar otro libro,
destinado a explicar otro libro,
que a su vez explica el primero.*

Luis Brito Garcia (Rajatabla)

*Un enorme agradecimiento a Jorge Rivera y Juana Castro, mis padres;
a hermanos y sus familias, tíos y amigos,
y a todos aquellos que confiaron en la fortaleza de una familia unida.*

*Porque cada fracaso simboliza un paso al éxito y,
cada éxito mío es un éxito en tu vida*

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	
Capítulo I: El libro y su historia	
1.1 El lenguaje como primer medio de expresión	5
1.2 El <i>Gilgamesh</i> y los vestigios del libro	7
1.3 Egipto	9
1.4 Grecia y roma	11
1.5 Las bibliotecas	13
1.6 Edad media (siglo V a siglo XVI)	14
1.7 El papel	17
1.8 ¿Galaxia Pi Cheng o Galaxia Gutemberg?	19
1.9 La nueva época del libro	21
1.10 Siglo XVIII	22
1.11 Siglo XIX	24
1.12 Siglo XX	25
1.13 El libro o <i>e-book</i>	27
1.14 El libro hoy	29
Capítulo II: Aproximaciones a la lectura	
2.1 Leer es interpretar	32
2.2 Mortimer J. Adler	33
2.3 Nuñez Ang	33
2.4 Margarita Palacios	35
2.4.1 Cinco pasos para la lectura	36
2.5 Modelo vigente en educaciónn: ámbito lectura	38

Capítulo III: Lectura, métodos y elementos

3.1 Los investigadores en la lectura	41
3.2 Silencio, reposo y actividad.-Jitrik	42
3.2.1 Leer sentado, acostado, parado	43
3.2.2 Clasificación de la lectura	44
3.2.3 Estadios de la lectura	45
3.3 Formación de lectores- Garrido	48
3.3.1 Talleres de fomento a la lectura	49
3.3.2 Contagiar la lectura	51
3.4 Para leer mejor- Garrido	53
3.4.1 Lectura en voz alta	54
3.4.2 Mecanismos de la lectura	57
3.5 Novela o realidad- Pennac	60
3.5.1 Para qué leer	62
3.5.2 El decálogo del lector	63
3.6 Construir lectores- Petit	66
3.6.1 De lo íntimo a lo público	69
3.7 El método de lectura- Adler	70
3.7.1 Cuestión de reglas	73
3.7.2 Lectura y libertad	75

Conclusiones

Bibliografía

Introducción

La lectura, como tema preocupante no sólo en México sino el mundo entero, es un punto de investigación continuo y constante, principalmente cuando se intenta analizar más allá del problema lector. Por lo mismo, diversos investigadores se han encargado de dar pie a la creación de nuevos métodos y definiciones de la lectura.

Lo anterior ha provocado tal numero de información que se pierde el control al intentar manejarla toda.

Ante la imposibilidad de encerrar este vasto universo de la lectura, surge la propuesta de este proyecto en donde se recuperan diversas aproximaciones que tienen que ver con el proceso de la lectura. Diversos estudiosos como Jitrik, Adler, Garrido, Pettit, Tirzo, entre otros, son parte de esta labor, de rescate de algunos puntos relevantes.

En este trabajo, quizá atípico, en el que se puede creer que no se cuenta con marco teórico, ni con una postura definida en cuanto a los distintos tópicos que aquí se manejan se presentan diferentes puntos de vista que sirven para ir armando un rompecabezas que parece no tener fin, el de la lectura, los métodos y los procesos.

Las metas que se manejaron a lo largo de este documento son; en primer lugar la creación de un documento acerca de la lectura y sus posibilidades. Otra fue recopilar clasificar y analizar diferentes libros acerca de este tópico. Al ir realizando esta tesina se retoma, desglosa, reconstruye e interactúa con todos los autores, partiendo de la premisa de que la lectura se define por su uso, entonces edificamos usando.

De acuerdo con lo anterior, en el primer capítulo se desglosará a través de autores como Castagnino, Yule, Sven Dahl, Chivelet Villarruel y otros, lo que se refiere a la historia del libro, comenzado desde los primeros inicios de la comunicación humana, pasando por el rollo de papiro, el códice, la invención del papel, los tipos móviles, la imprenta, hasta llegar a lo que sería el futuro del libro.

En el segundo capítulo se analizan diversos métodos que se aplican para la aprehensión de los libros recolectados. Se manejan autores como Mortimer Adler y sus mil reglas para leer, Margarita Palacios y Noé Jitrik, de esta manera la síntesis

presentada proporciona una forma óptima de obtener un método así como la utilización del mismo.

En el tercer capítulo nos aproximamos a autores como Felipe Garrido, quien mantiene la postura de que un buen lector no nace sino se hace mediante la lectura en voz alta. Michèle Pettit por su parte habla de darnos la posibilidad de leer no solamente en los lugares cerrados y con intimidad sino atrevernos a leer en el lugar que queramos aún cuando sea público. Jitrik al tratar los diversos tipos de lectura nos hace pasar por la mecánica, semiótica, semiológica para de esta manera llegar a lo ideal: la lectura crítica. Adler y sus reglas nos proporciona ideas atractivas para darle el valor a la lectura; por último Pennac quien por medio de su defensa del lector y la lectura de goce más que la obligatoria proporciona un propositivo panorama de la lectura. Por último, basta señalar que este es un trabajo en construcción, inacabado e inacabable, queda entonces abierto para futuras aproximaciones.

Capítulo I: El libro y su historia

1.1 El lenguaje, primer medio de expresión

A pesar de las innumerables investigaciones realizadas por paleontólogos y diversos lingüistas, no se sabe con certeza cuándo y cómo nació el lenguaje, esa facultad que el hombre tiene para comunicarse con sus semejantes, valiéndose de un sistema formado por el conjunto de signos lingüísticos y sus relaciones. Aunque muchos investigadores tratan de dar solución sobre este misterio, sus resultados no pasan de ser meras especulaciones. No obstante, por la observación de los gritos de ciertos animales superiores, algunos creen que tales gritos fueron los cimientos del lenguaje hablado, de esto Engels dice:

En una palabra, los hombres en proceso de formación acabaron comprendiendo que *tenían algo que decirse* los unos a los otros. Y la necesidad se creó su órgano correspondiente: la laringe no desarrollada del mono fue transformándose lentamente, pero de un modo seguro, mediante la modulación, hasta adquirir la capacidad de emitir sonidos cada vez más modulados, y los órganos de la boca aprendieron poco a poco a articular una letra tras otra. ¹

Desde el punto de vista antropológico y etnológico, es indudable que el lenguaje articulado constituye una de las manifestaciones características que separan al hombre de los seres irracionales. Éstos últimos expresan y comunican sus sensaciones por medios instintivos, pero no hablan, a diferencia de los seres dotados de conciencia.

Los primeros signos articulados por los pitecántropos, que habitaron en Asia y África, data de hace unos 600.000 a.C. Después vinieron otros homínidos cuya capacidad craneal, superior al Homo erectus, les permitió fabricar utensilios rudimentarios y descubrir el fuego, pero también idear un código de signos lingüísticos que les permitiera comunicar sus sentimientos y pensamientos. Durante el paleolítico (aproximadamente 35.000 a. de J.C.), tanto el Hombre de Neandertal como el Hombre de Cro-Magnon dan señales de que poseían un idioma comunicativo y una anatomía equiparable a la del hombre moderno. ²

A pesar de estas evidencias antropológicas existen diversas teorías que intentan dar

¹ ENGELS. Dialéctica de la naturaleza. P.145

² CASTAGNINO, R.H. Biografía del libro. P.12

explicación a este fenómeno del lenguaje, las cuales Yule retoma y comenta en su libro *El lenguaje* algunas como la del origen divino, en la que menciona que cuando Dios creó a Adán, le dio también la posibilidad de hablar, en la tradición hindú se considera que el habla proviene de la diosa Saravatí.

Otra hipótesis que menciona Yule es la del sonido natural es decir, que las palabras pudieron ser representación de los sonidos de la naturaleza que escuchaban a su alrededor y esto, se puede confirmar al escuchar diversas palabras de nuestro lenguaje actualmente.

“El hecho de que todas las lenguas modernas tengan algunas palabras con pronunciaciones que parecen imitar los sonidos de la naturaleza podría ser utilizado a favor de esta teoría. En castellano además de cucú, tenemos zumbar, sisear y formas como guau-guau”³

Yule comenta otras teorías del origen del lenguaje tales como la del origen oral-gestual, en la que se dice que cada una de las partes del cuerpo puede haber servido en algún momento para expresar sentimientos o emociones: “...originalmente se habría desarrollado un conjunto de gestos físicos como medio de comunicación. Después, habrían aparecido los gestos orales, concretamente los hechos con la boca.”⁴ esto indica que la evolución del lenguaje ha sido importante y trascendental por los logros que se han alcanzado.

Por último, Yule menciona la teoría glosogenética que hace referencia a los aspectos biológicos que pudieron en algún momento haberse desarrollado y permitir de esta manera que se diera el lenguaje y va a la par con la teoría de adaptación fisiológica, en la que Yule hace comparaciones entre la forma de los dientes, la laringe y el cerebro del ser humano con la del mono, haciendo referencia a las posibilidades de cada uno de acuerdo a sus características físicas.

El cerebro juega un papel muy importante ya que al desarrollarse, da la posibilidad de que el ser humano pueda manipular objetos y de esta manera expresarse y comunicarse con los demás, ya no solo de manera verbal o gestual sino también escrita.

De acuerdo con Yule, aparecieron las pinturas rupestres en las cavernas, al abrigo de las montañas, las cuáles muestran el poder imaginativo de estos hombres. Estos dibujos reciben el nombre de *petrogramas* si fueron dibujados o pintados en las paredes o rocas, o *petroglifos* si fueron tallados o grabados. Generalmente representan hombres y animales en distintas posiciones.

³ YULE, George. El lenguaje. p.12

⁴ IDEM. P.14

En muchos casos es muy difícil averiguar la intención o el impulso que movió al hombre a dibujar o grabar una imagen, éste pudo haber sido mágico, religioso, estético, comunicativo, etcétera. Además de no conocer ciertamente qué las promueve, tampoco se pueden constituir en una escritura puesto que no forman parte de un sistema convencional de signos.

Lo que sí se puede afirmar de la pintura es su importancia como precedente de la escritura, ya que la ésta comenzó como imitación de los objetos o seres reales, es decir, la pintura se encuentra en la raíz de toda escritura. Todas las escrituras primitivas modernas (el sumerio, el egipcio, el cretense, el chino, el hitita) tuvieron un origen pictórico, ya que sus signos lineales y geométricos no son más que el desarrollo esquemático de las pinturas propiamente dichas. Las imágenes primitivas, ya sean pintadas o grabados, fueron evolucionando a estadios mas desarrollados.

Cardona en su libro *Antropología de la escritura* menciona que los primeros vestigios de la escritura como parte de un proceso humano sea de unos 100 mil años atrás en cuestión de lo oral o verbal y, aproximadamente en la fase paleolítica a lo que es la expresión gráfica, esto encontrado en paredes de cuevas y en algunos utensilios.

De esta manera ya podemos hablar ahora del lenguaje escrito o mejor dicho del los inicios del lenguaje escrito, los cuales nos llevarán a la construcción de libros y cualitativamente a la mejor forma de la utilización de los libros: la lectura.

1.2 El *Gilgamesh* y los vestigios del libro

El libro ha sido uno de los mejores y más maravillosos inventos, si de cultura y comunicación se trata, ya que al ser la escritura un elemento imprescindible en el desarrollo del hombre, el libro por lo tanto es su representación, por ello es necesario realizar una breve reseña acerca de los inicios del libro.

“A mediados del cuarto milenio a. C., los sumerios crearon el sistema de escritura cuneiforme /pictografías de valor fonético...entre los millares de tablillas encontradas, se encuentra la epopeya del Gilgamesh...”⁵

Podría decirse que la epopeya del Gilgamesh fue en realidad el primer libro en la historia, el cuál se encontraba escrito en tablillas de arcilla, con escritura cuneiforme, y relataba un historia que hablaba del poder, la amistad, el amor y la guerra y tenia algunas semejanzas con Sansón o el diluvio Bíblicos, para poder disfrutar de este primer libro retomaré una pequeña parte de este en su tablilla I, columna I y traducida por Georges Contenau, esta dice:

⁵ MARTINEZ. J, Luis.Mesopotamia/egipto/india. P.28

Dos terceras partes de su cuerpo son de Dios, la otra es de hombre. Su forma perfecta...

(Mutilado o perdido)

...como un buey montaraz de gran alzada... En verdad, el choque de sus armas no tiene par. A son de tambor son despertados sus compañeros. Los nobles están sombríos en sus estancias: Gilgamesh separa a los hijos de sus padres, día y noche suelta el freno a su arrogancia. Ese Gilgamesh, el pastor de Uruk, el pastor de todos, imponente y sabio. No deja a la doncella al lado de su madre ni a la hija del guerrero, ni a la esposa del noble.⁶

Esta es una mínima parte de este grandioso poema, el cual describe cuidadosamente no sólo a personas sino un contexto una situación, una vida, sin embargo en ese entonces no todos tenían acceso a estos escritos.

El libro mesopotámico consistía en tablillas de arcilla, sobre las que se escribían signos cuneiformes. En Mesopotamia abundaba la arcilla. Este material facilitó el desarrollo de sus habitantes, les permitió construir casas a base de ladrillos y adobes, y les proporcionó un material escriptóreo barato y duradero.

La arcilla se cortaba en pequeñas planchas que no solían superar los 40 cm. Se escribía sobre la arcilla blanda, al principio con una caña afilada y más tarde con estilete de metal, marfil o madera a modo de punzón, y luego se dejaba secar al sol o en un horno. Precisamente porque el instrumento con el que se escribía tenía forma de cuña, a esta escritura se la conoce como escritura cuneiforme.

Pero no se empleó exclusivamente la arcilla como soporte escriptóreo. Los documentos valiosos se grababan en piedra o metales preciosos (como el oro) o resistentes y maleables (como el plomo). También debieron de usarse (aunque no se ha podido conservar ningún resto) pieles e incluso papiro, utilizando tinta para dibujar los signos. Se grabaron textos en monumentos megalíticos con motivo de conmemoraciones o simplemente para engrandecer a los soberanos. También se usaron para dar fe de las normas jurídicas.

La mayoría de las tabletas que han llegado hasta nuestros días corresponden a documentos económicos, administrativos y legales, como inventarios, hipotecas, recibos, contratos de arrendamiento, de compraventa y matrimoniales, sentencias judiciales, adopciones, etcétera.

⁶ IDEM. P. 29

Pocas personas dominaban la escritura en esta época, por eso los escribas gozaban de un gran poder político y social. Al principio eran simples escribientes, pero después acabaron convirtiéndose en los depositarios del saber religioso, literario, científico y comercial que se conservaba en los textos. Los escribas formaban una clase aparte, ligados al templo y al palacio real, donde se conservaban los documentos escritos.

“Las bibliotecas más famosas de esta época fueron la Biblioteca de Ebla y la Biblioteca de Asurbanipal en Nínive, fundada hacia el año 640 a.C. El monarca asirio Asurbanipal era un rey con fama de académico, que se dedicó a copiar y revisar algunos de los libros que conservaba e incluso enviaba a sus representantes a través de su reino en busca de cualquier volumen que faltara en su biblioteca”.⁷

1.3 Egipto

El sistema de escritura de los egipcios fue empleado únicamente por ellos y no se expandió más allá de los límites políticos de los faraones, debido al propio aislamiento de este pueblo y su cultura. El pueblo egipcio nació en las riberas del río Nilo. Los desiertos que los rodeaban los mantuvieron aislados de sus vecinos durante siglos, en los que fueron adquiriendo personalidad propia.

“La cultura egipcia fue la primera que utilizó la tinta y una materia ligera el papiro, que puede ser considerado como el antecesor del papel, al que se parece en su aspecto exterior, color, flexibilidad o en la facilidad que presenta para escribir con tinta y que esta permanezca sin borrarse”.⁸

La planta de la que se obtenía el papiro (del mismo nombre, *papyrus*) era una planta acuática muy abundante en todo el territorio egipcio, que crecía en las aguas pantanosas y estancadas del Nilo. Pertenece a la familia de las ciperáceas y en la actualidad es bastante escasa. Los egipcios la utilizaron además para otros menesteres, como leña para el fuego o para fabricar cuerdas, velas de barco, ropas, calzado, etcétera.

El tallo de esta planta se cortaba en tiras finas que se disponían en capas que se iban superponiendo, se encolaban, secaban al sol y pulían hasta formar una especie de tejido. Después se pegaban en largas fajas con las que se formaban los rollos. La adherencia entre las capas era sumamente resistente, como lo demuestran las hojas de papiro que se conservan en la actualidad y que todavía permanecen unidas.

⁷ CHIVELET, Villaruel, Mercedes. Historia del libro. P.35

⁸ SVEND, Dahl. Historia del libro. P.19

Para escribir se utilizaron primero juncos cortados al revés. Más tarde se usó una caña rígida y afilada (calamus), que permitía una escritura más fina. Ésta, junto con la regla para trazar líneas, eran los utensilios indispensables de cualquier escriba. La tinta se hacía mezclando carbón vegetal, goma y agua. Los libros egipcios fueron los primeros que se ilustraron, ya que la tinta permitía realizar ilustraciones en los papiros. Se conseguían tintas de diferentes colores mezclando ciertos ingredientes, utilizaban por ejemplo, la tinta roja para todo aquello que se consideraba más importante, como títulos, encabezamientos o el comienzo de un nuevo párrafo.

El libro egipcio tenía forma de rollo, ya que el papiro era un material muy flexible que permitía ser enrollado fácilmente alrededor de un palo de madera, y en principio se escribía por una sola cara. Para leerlo era preciso desenrollarlo, de modo que fuera descubriéndose sucesivamente la escritura. Cuando un texto ya no tenía interés, se borraba para volver a ser utilizado, o bien se empleaba el reverso.

Los rollos de papiro se conservaban en jarras de barro, cajas de madera, ánforas o estuches de cuero. Solían protegerse además con telas y llevar una etiqueta con el nombre del autor. A su vez podían conservarse en archivos ("Casas de los Libros") o en bibliotecas ("Casas de la Vida"). Ambos espacios se situaban en templos y palacios reales.

El formato del rollo de papiro permitía recoger textos de cierta extensión, tenía buena apariencia, se podía escribir en él fácilmente con tinta, borrar lo escrito con agua o adornarlo con ilustraciones en color. Además no pesaba mucho y era fácil de transportar. Todas estas cualidades lo hacían superior a las tabletas de arcilla usadas por los mesopotámicos. Fue el vehículo de la expresión escrita de los egipcios y perduró durante tres mil años hasta la aparición del códice de pergamino en la cultura clásica.

En Egipto, se usaron también otros materiales escriptóreos, pero de manera mucho más escasa, como tablas de madera recubiertas con yeso, fragmentos de caliza y de recipientes de alfarería, paredes de piedra en templos, tumbas o incluso la piel de ciertos animales.

La principal escritura egipcia fue la jeroglífica. Su religión, basada en el culto a los muertos y en la creencia de una vida posterior, favoreció la proliferación del *Libro de los Muertos*, una especie de guía del más allá, lo cual favoreció extraordinariamente el uso de la escritura. También se redactaron otro tipo de textos, como tratados legales, documentos administrativos y científicos, cuentas, etcétera.

En Egipto al igual que en Mesopotamia, el escriba, el hombre que dominaba la lectura y la escritura, gozaba de una gran consideración social. A las escuelas acudían preferentemente los hijos de los nobles y de los escribas quienes aprendían a leer y a

escribir, estudiaban matemáticas y geografía y recibían una sólida moral.

El libro egipcio superó tanto en la forma como en el contenido, al libro mesopotámico, aunque ambos tenían algunas características comunes, como la brevedad o la anonimia. Sin embargo, la aportación más importante de los egipcios a las culturas siguientes fue la forma material del libro: el uso del papiro en forma de rollo, el empleo de la tinta y la inclusión de ilustraciones como complemento aclaratorio de los textos o simplemente como adorno.

Con el triunfo del cristianismo, que desarrolló un nuevo sistema de escritura, y con el cierre de los antiguos templos egipcios al final del Imperio Romano, no quedó nadie que pudiera entender el sistema de escritura egipcio. Cuando el Islam se impuso sobre el cristianismo en Egipto, los sabios musulmanes tampoco pusieron mucho interés en los restos que encontraron, exceptuando los grandes monumentos, como templos y pirámides, que dieron pie a numerosas leyendas. Con el paso del tiempo los textos egipcios grabados en monumentos o escritos en papiros se hicieron cada vez más impenetrables.

1.4 Grecia y Roma

El rollo de papiro egipcio sirvió a la humanidad durante tres milenios y durante uno a la cultura clásica, porque era manejable y práctico. Fue el vehículo de expresión escrita de los egipcios y de los escritores de Grecia y Roma, donde alcanzó tal prestigio que se convirtió en el medio noble de expresión de la literatura. Sin embargo presentaba algunos inconvenientes: resultaba difícil encontrar un pasaje concreto, era frágil, se necesitaban ambas manos durante su lectura así como cierta precisión para enrollarlo, y tenía una capacidad limitada si se quería que fuese manejable.

“El papiro llegó a Grecia hacia el siglo VII a.C. Sin embargo, en la cultura griega la materia escritórica más abundante era el pergamino, fabricado a partir de pieles curtidas de animales, las cuales eran más resistentes y fáciles de obtener que el papiro. La sustitución del papiro por el pergamino fue definitiva en el siglo IV d.C.”⁹

Fue en Grecia donde el libro adquirió por primera vez su verdadera dimensión e importancia. Por un lado, la consolidación del alfabeto griego facilitó la técnica de escribir, además de hacerla alcanzable a cualquier persona. Por otro, el sistema social griego y su democracia permitían a cualquier ciudadano libre participar en el gobierno de la nación, siempre y cuando supiera leer y escribir, lo que propició la extensión de la

⁹ IDEM. P.24

enseñanza (los niños aprendían en las escuelas y los adultos en los centros de estudio e investigación como la Academia de Platón, la Escuela Hipocrática de Cos o el Liceo de Aristóteles). El contenido del libro se diversificó, ya no sólo incluía textos burocráticos, sino también textos filosóficos, literarios, etc. Las obras dejan de ser anónimas y se reconoce la figura del autor.

El pergamino se fabricaba con la piel de distintos animales y dependiendo del animal tenía más o menos calidad. Así, las más utilizadas eran las de carnero y cabra, también se usaban el cerdo, el becerro o el camello, aunque eran inferiores. La piel más apreciada era la vitela, hecha de un animal más joven, que podía llegar a ser muy fina.

Fabricar el pergamino era un proceso laborioso y caro, la piel del animal sufría una serie de baños que eliminaban la grasa, y otros de cal y de sustancias químicas para alcanzar el estado de putrefacción. Se rayaba con cuchillas, se eliminaba el pelo y se estiraba. Finalmente volvían a llevarse a cabo ciertos lavados y se daba una mano de albayalde.

El pergamino presentaba ciertas ventajas frente al papiro: se podía escribir por ambas caras, borrar lo escrito raspando y volver a escribir de nuevo sobre lo borrado (estos pergaminos reciben el nombre de *palimpsestos*), era más resistente y manejable. Al principio el pergamino se utilizó en forma de rollo, pero como tenía poca flexibilidad, fue finalmente sustituido por el codex o códice en la época romana. Mediante el cosido de varios cuadernillos, el códice acabó adoptando la forma del libro actual.

Otro cambio importante fue, al final del Imperio Romano, la aparición de un nuevo formato de libro: el codex o códice de pergamino. En realidad se trataba de una disposición diferente de los textos. Consistía en un cuadernillo formado por hojas hechas de madera sobre las que se escribía con algo afilado. Entre las tabletas de madera se intercalaban hojas de papiro y posteriormente de pergamino. Con el tiempo fue aumentando la proporción de papiro o pergamino, hasta que terminaron por confeccionarse casi exclusivamente de estos materiales; entonces pasaron a formar cuadernillos que se cosían unos a otros, se protegían con dos planchas de madera y se ataban con correas. Así el códice adoptó la forma del libro actual, por lo que podemos decir que fue el antecedente directo de nuestro libro.

Para el cristianismo, una religión basada en un libro, la Biblia, al que necesita acudir constantemente, el códice fue una herramienta extremadamente útil, ya que permitía reunir una importante cantidad de escritos y facilitar la localización de textos concretos que leer a las audiencias. Con la consolidación del Cristianismo como religión oficial, en el siglo IV, el uso de la nueva forma del libro se extiende definitivamente.

Bizancio, como continuador del Imperio Romano de Oriente, es la articulación

entre el mundo clásico y la Edad Media. Se caracteriza por sus libros lujosos, en los que el pergamino se teñía con púrpura y se hacían letras de plata y oro. Destacan los libros de viajes y los manuales de uso práctico.

1.5 Las bibliotecas

Junto con la evolución del libro se desarrolló también el concepto de biblioteca. De entre todas las bibliotecas conocidas de la Antigüedad, sin duda la mejor y más célebre fue la Biblioteca de Alejandria, fundada por los Ptolomeos, los cuales se habían hecho cargo de Egipto a la muerte de Alejandro Magno.

La Biblioteca de Alejandría era en realidad un centro de estudios superiores, donde se dieron cita los sabios más destacados de la época. Allí se dedicaban al estudio y a la investigación. “La Biblioteca también estaba destinada a albergar las obras de la literatura griega, y contaba con traducciones al griego de las literaturas egipcia, babilónica y otras de la Antigüedad. Estaba formada por dos colecciones: una instalada en el templo de Serapis y otra instalada en el de las Musas. Se cree que pudo llegar a albergar 200.000 volúmenes (rollos)”.¹⁰

Por otro lado, en la Roma Imperial se crearon las bibliotecas públicas, de titularidad estatal, a las que tenía acceso cualquier ciudadano. Asinio Polión inauguró la primera biblioteca pública en el año 39 a.C. Las más importantes fueron las bibliotecas Octaviana y Palatina creadas por Augusto, y la mayor de todas fue la biblioteca Ulpia por encargo del emperador Trajano.

Durante el desarrollo del cristianismo, en los últimos tiempos del Imperio Romano, también se crearon importantes bibliotecas cristianas, como la Biblioteca de Cesarea. En el Imperio Romano de Oriente, Constantino fundó una gran biblioteca, la de los Embajadores, con obras tanto de la literatura cristiana como de la pagana. Ya en la época bizantina, Bizancio contaría con importantes bibliotecas privadas e institucionales (Biblioteca de los Embajadores o Biblioteca de los Patriarcas).

1.6 Edad Media (siglo V a siglo XVI)

Se considera que la Edad Media comienza en el año 476 d.C. con la caída del Imperio Romano. El sistema cultural y educativo romano se vino abajo sin ser sustituido por otro, ya que la cultura de los pueblos invasores era inferior a la romana. Europa occidental sufrió una época de recesión económica y cultural.

En este periodo histórico la iglesia desempeñó un papel predominante y realizó

¹⁰ IDEM P.25

una misión esencial como conservador de la cultura. El saber de la Antigüedad Clásica se conservó en los monasterios cristianos, donde se guardaban y copiaban los libros.

“En los monasterios bizantinos se conservó la cultura griega. Destacaron por ejemplo, el convento del Studion en Bizancio y los monasterios del monte Athos. En el mundo occidental, Casiodoro fue el primero en recomendar a los monjes del monasterio de Vivarium (Italia), la lectura y copia de textos como una forma de servir a Dios. Y así fueron haciendo también otras órdenes religiosas...”¹¹

Así, los libros pasaron a ser casi exclusividad de los monasterios, apenas había demanda fuera de ellos. Casi nadie sabía leer, la cultura del pueblo era oral, los nobles eran analfabetos y en el mejor de los casos tenían a su servicio un lector o un copista. La práctica desaparición del comercio y la decadencia económica tuvo consecuencias funestas para el libro, ya que los pergaminos escaseaban.

La incomunicación entre los diferentes centros culturales y la desaparición de la unidad romana dio como resultado, entre otras cosas, el abandono de la letra romana y la aparición de nuevas escrituras, las llamadas "letras nacionales": merovingia, visigoda, insular, etc.

Por otro lado, los monasterios eran autosuficientes: criaban su propio ganado, del cual obtenían los pergaminos para los libros, los monjes se encargaban de la copia, encuadernación y decoración de los libros. Los talleres donde se hacía la copia e iluminación de los manuscritos se llamaban *Scriptorium*. Un monje experto dirigía el trabajo y además podía encargarse de la biblioteca. Otras veces existía una persona encargada exclusivamente de la biblioteca, el *Librarium*. Los *scriptoria* eran los encargados de hacer las copias de los manuscritos como un medio de conseguir la disciplina interior. Al principio los copistas realizaban el trabajo sobre sus rodillas utilizando una tablilla como soporte. Avanzada la Edad Media dispondrían ya de pupitre, silla y utillaje (plumas, tinta, lápices de grafito, etc.) propios.

A medida que avanzaba la Edad Media crecía el interés por la presentación del libro: se tomó en cuenta la materia escriptórea, se cuidaban la caligrafía, las ilustraciones y los motivos decorativos, así como la encuadernación. Los dibujos se realizaban con tintas doradas y de colores, que servían para indicar el principio de una sección, para ilustrar los textos o para decorar los bordes del manuscrito.

A finales del siglo VIII sobresalió la figura de Carlomagno, que se propuso, entre otras cosas, la unificación cultural de Europa. Fue el impulsor del resurgimiento de la civilización antigua, dentro de un espíritu cristiano. Fundó varias escuelas para la

¹¹ CHIVELET Villaruel, Mercedes. Historia del libro.p. 76

formación de los hijos de los nobles (como la escuela palatina de Aix-la-Chapelle en Aquisgrán, donde destacó su biblioteca), se rodeó de sabios que le asesoraban e intentó la recuperación de obras de autores clásicos. Con el fin de organizar de forma centralizada su reino, creó una letra, la carolina, que se hizo obligatoria en todos los documentos oficiales. Tenía formas redondas, pausadas y elegantes y fue la letra más usada entre los siglos IX y XII, cuando deriva en la letra gótica. El renacimiento carolino no sobrevivió a su fundador, aunque algo más tarde se reprodujo en tiempos de Otón I. La materia escritórica más usada en la Edad Media fue el pergamino. Existían varios tipos: el amarillento (el más común), el bicolor (amarillento por un lado y blanqueado por otro) y el purpúreo (teñido).

En el pergamino se delimitaba primero la caja de escritura y se hacían las líneas donde escribir. Los espacios para las ornamentaciones (iniciales, miniaturas, ilustraciones) se dejaban en blanco para que los rellenasen los monjes especializados. Una vez terminada la obra, podía ponerse el título, el nombre del copista, la fecha y algún otro comentario necesario. Finalmente los cuadernos o pliegos eran cosidos y cubiertos por un cuero grueso o tapas de madera, que podían incluir además telas, piedras preciosas, oro, plata, etc.

Hacia los siglos XI y XII la economía se recuperó. El comercio y la agricultura fueron más próspera, esto propició la existencia de excedente en la producción de materias y productos, y por eso el trabajo se especializó y diversificó. Surgieron artesanos independientes que se instalaron en las ciudades, las cuales crecieron considerablemente. Surgió una nueva clase social más rica, culta e independiente, la burguesía.

Los nuevos profesionales necesitaban libros para ejercer sus trabajos (los comerciantes para llevar las cuentas de sus negocios, los notarios y funcionarios de las cancillerías para ocuparse de la burocracia, etcétera), un mayor número de pobladores tuvieron acceso a la lectura, lo cuál propició un renacimiento de las letras. Se fundaron nuevas instituciones culturales, como las escuelas catedralicias, primer paso para acabar con la exclusividad de la cultura por parte de la iglesia, centros que pronto se transforman en las primeras universidades (París, Bolonia, Oxford, Salamanca).

Más personas necesitaban los libros para sus estudios y posteriormente para su trabajo. Es entonces cuando el libro pasó de ser un depósito de la sabiduría antigua a un instrumento para conocer las nuevas ideas. El contenido del libro se alejó de la religión para empezar a preocuparse por otras materias: las ciencias, el derecho, la literatura... Dejó de ser patrimonio de los monasterios y se desplazó hacia los medios laicos, especialmente a las universidades, las cortes reales y las mansiones de las personas

más ricas. Se formaron excelentes bibliotecas privadas y reales, y apareció la figura del bibliólogo. Al respecto destaca la figura de Petrarca, quien formó la biblioteca privada más importante de su época. Las bibliotecas dejaron de ser meras conservadoras de la cultura y los conocimientos clásicos, y pasaron a ser medios de información y de estudios laicos.

Esto supuso lógicamente un mayor desarrollo del libro, la lectura y la escritura, y consecuentemente un aumento considerable de la producción y circulación de libros. El libro se comercializó de nuevo. A la sombra de las universidades aparecieron los estacionarios, establecimientos encargados de manera profesional de la copia y distribución del libro. Los libros además se prestaban y se alquilaban.

“Aparece una nueva letra, la gótica, que terminará imponiéndose a las anteriores. Esta letra es más clara y legible, supone mayor separación de las palabras y el uso de signos de puntuación y abreviaturas que agilizan la lectura”.¹²

Comienzan a escribirse textos literarios en las distintas lenguas vernáculas, con sus nuevos géneros y temas (libros de caballería, de poesía, de viajes, de contenido satírico e incluso blasfemo, obviamente prohibidas por la iglesia, etcétera). Finalmente la introducción del papel por parte de los árabes, que instalaron la primera fábrica de Europa en Játiva (año 1100), dio un impulso definitivo a la fabricación del libro. Al principio el papel fue acogido con recelo y tardó un tiempo en afianzarse, pero al ser un material mucho más barato y rápido de fabricar que el pergamino, acabó por sustituir a éste; su uso se impone definitivamente a partir del siglo XV con la aparición de la imprenta.

También surgieron escuelas de ilustradores, como la merovingia, la irlandesa, la visigótica o la mozárabe, y aparecen los códices áureos y argentáneos, realizados con letras de oro y plata respectivamente.

La Edad Media se cierra con un nuevo movimiento intelectual, el Humanismo, iniciado por Petrarca en el siglo XIV, que se caracterizó por la búsqueda de lo clásico. El libro medieval comienza su declive con la invención de la imprenta en el siglo XV, cuando los libros dejan de copiarse a mano.

1.7 El papel

Una de las grandes aportaciones del pueblo chino es sin duda la invención del papel.

¹² CASTAGNINO, R.H. biografía del libro.p.44

Según la tradición, su invención se debe, hacia el año 105 d.C., a T'sai Lung, un cortesano del emperador chino Ho Ti, que recibió el encargo de buscar nuevos materiales para escribir. T'sai Lung fabricó papel utilizando corteza de morera, tejidos de seda y trapos de ropa vieja, y un molde fabricado de tiras de bambú. Sin embargo, algunos investigadores descartaron esta teoría cuando en 1957 encontraron un fragmento de papel hecho de fibra de seda y vegetales, de al menos 250 años anteriores al 105.¹³

Durante 500 años la técnica de cómo fabricar papel sólo la conocía China, hacia el año 610 se introdujo en Japón, hacia el 750 en Asia Central y por el 800, llegó a Egipto. La expansión árabe por tierras asiáticas propició su difusión, extendiéndose por el mundo musulmán (hacia el siglo XI), y más tarde por Europa (siglos XII, XIII y XIV), donde fue introducida por los árabes. Estos mejoraron la calidad del papel utilizando nuevos materiales como el algodón, el lino o el cáñamo. Con el paso de los siglos las técnicas de fabricación fueron mejorando y así el papel ha llegado a ser confeccionado en grandes cantidades y a muy bajo precio.

Antes de la invención del papel, en China se utilizaba la técnica xilográfica, que consistía en tallar letras e imágenes en relieve en bloques de madera, que se entintaban e imprimían sobre alguna superficie. De estos bloques de madera se pasó a la impresión con tipos móviles, usando caracteres sueltos dispuestos en fila (los caracteres móviles de imprenta se adjudican a Pi Sheng, que en 1045 fabricó estos caracteres de arcilla), pero entonces no fue considerado un invento demasiado útil, ya que el idioma chino cuenta con entre 2.000 y 40.000 caracteres diferentes y esta técnica suponía por tanto demasiado trabajo.

El papel acabó imponiéndose en Occidente sustituyendo a los soportes escriptóreos de entonces (el papiro y el pergamino), los cuales no resultaban apropiados para imprimir, el papiro era demasiado frágil y el pergamino demasiado caro. El papel en cambio era un material bastante resistente y económico.

El papel se consigue entretejiendo fibras de celulosa vegetal, y tiene forma de hojas delgadas. Puede utilizarse tanto para la escritura como para la impresión, y a lo largo de la historia ha ido tomando distintas formas (en forma de rollo, cuaderno, hojas sueltas, etcétera).

Al principio el papel era bastante ligero y de superficie rugosa, por lo que fue utilizado para documentos secundarios como borrador de cartas o para tomar apuntes. Pero con el tiempo se fueron perfeccionando las técnicas y las máquinas de fabricación,

¹³ CORTES, Vazquez, Luis. Del papiro a la imprenta. P.12

y su uso terminó extendiéndose a todo tipo de documentos, hasta acabar reemplazando definitivamente al pergamino.

En el siglo XIII unos inventores holandeses crearon una máquina que lograba una pasta de mejor calidad y en menos tiempo. A mediados del siglo XV, con la invención de la imprenta los libros se abarataron y su producción aumentó considerablemente, lo cual estimuló la fabricación del papel. El uso del papel aumentó en los siglos siguientes, aunque se seguía fabricando a partir de trapos, lo que provocó una gran escasez de dicho material. Esto propició la invención de otra máquina que convertía pasta de madera en papel hacia el año 1840 (actualmente este proceso se realiza mediante procedimientos químicos). Se fueron creando nuevas y diferentes máquinas con el fin de mejorar y abaratar la producción de papel, así como nuevos materiales.

La industria papelera estuvo desde entonces en constante desarrollo por tal, en el siglo XX alcanzó unos niveles muy elevados y perfectos de fabricación. Actualmente Estados Unidos y Canadá son los mayores productores mundiales de papel.

1.8 ¿Galaxia Pi Cheng o Galaxia Gutemberg?

El siglo XV es el siglo de las monarquías autoritarias y de los primeros descubrimientos geográficos. El Humanismo y el Renacimiento han cambiado la sociedad teocéntrica en una sociedad antropocéntrica. La burguesía impulsa la actividad económica, y se produce una revolución científica de la que forma parte la invención de la imprenta. La siguiente forma del libro es por tanto el libro impreso, que consiste en un códice hecho con papel en vez de con papiro o pergamino, e impreso en vez de manuscrito.

Antes de que los libros se imprimieran con letras móviles (letras sueltas), se realizaron libros impresos con otra técnica, la xilografía. Inventada en China en el siglo II a.C., consiste en rebajar en una plancha de madera las partes que van a quedar en blanco (letras, figuras). Una vez grabada la madera, se entinta y se aplica directamente sobre el papel (o sobre trapos), utilizando una prensa plana.

La xilografía no aparece en Europa hasta aproximadamente el año 1430. Los primeros libros impresos con esta técnica se realizan en Alemania. La "Biblia Pauperum" ("Biblia de los pobres") está considerada como el primer libro xilográfico europeo.

El libro xilográfico no superaba las 50 páginas y se imprimía por una sola cara, pero las hojas se pegaban entre sí por la cara blanca de manera que parecía impreso por las dos caras del papel.

Abundaban las ilustraciones, ya que iba encaminado a gente de poca cultura y sobre todo a la enseñanza. La xilografía también se empleó para realizar naipes,

calendarios, hojas sueltas, imágenes religiosas, etc.

Pero se trataba de una técnica lenta y laboriosa, que no podía satisfacer la importante demanda de libros de entonces. A mediados del siglo XV, con la aparición de la imprenta, dejó de existir. La invención de la imprenta con tipos móviles no es europea, sino china, ya que en el año 960 ya se usaban en China tipos móviles de madera.

Los primeros ensayos de impresión con caracteres móviles (1041-1048) se atribuyen al herrero alquimista Pi Cheng, quien con arcilla y cola líquida fabricó tipos que luego endureció al fuego. La composición se hacía sobre una placa de hierro untada con una mezcla de ceniza de papel, cera resina, y se sostenía mediante un bastidor de hierro. Calentando ligeramente la composición y dejándola enfriar luego se obtenía una adherencia perfecta de los caracteres, los cuáles podían separarse volviendo a calentarlos, una vez terminada la impresión¹⁴

Su invención en Occidente se atribuye a Johannes Gensfleisch Gutenberg, nacido en Maguncia (Alemania) hacia el año 1400 en una familia de orfebres. Sin embargo, hay quien afirma que a mediados del siglo XV ya se conocían en Europa los tipos móviles chinos, ya que los viajes de comerciantes y religiosos datan de 1247. Tampoco puede afirmarse rotundamente que los tipógrafos europeos no inventasen su propia imprenta, ni que no fuese inventada en varios lugares europeos más o menos al mismo tiempo. Incluso se discute aún si Gutenberg fue el auténtico padre de la tipografía, existen otras teorías: parece que el holandés Laurens Coster fue el primero en utilizar tipos móviles de madera, también se le atribuye al italiano Vastaldi, a Johannes Brito de Bélgica, etcétera

Lo que sí parece cierto es que en la Europa de entonces (la Europa central a principios del Renacimiento) se estaba buscando una técnica que permitiera fabricar libros a partir de un molde formado por letras sueltas, en lugar de tener que escribirlo a mano o estamparlo en un bloque de madera grabada.

Y lo que sí parece fuera de toda duda es que “Gutenberg ideó los tipos móviles de plomo (más resistentes que los de madera) y adaptó una prensa de uvas para la impresión de papel (Estrasburgo, 1440), que es la primitiva imprenta. Esos tipos móviles o elementos aislados de metal o plomo contienen los signos a imprimir, pueden combinarse entre sí para formar palabras y frases y ser nuevamente distribuidos para

¹⁴ FEBVRE, Lucien. La aparición del libro. P.69

volver a ser usados.”¹⁵

Gutenberg estuvo trabajando en su invento durante años en el más absoluto secreto. Con la excusa de fabricar espejos, se proveía de todos los instrumentos necesarios en la imprenta (prensas, moldes, plomo, etcétera). Al parecer, aunque llevaba años dedicado a imprimir (incluso se cree que vendía libros impresos por manuscritos, cobrándolos lógicamente más caros), trataba por todos los medios de que su invención no fuera conocida (hasta el punto de destruir sus propios trabajos).

El nuevo invento se difundió rápidamente por Alemania, en Nuremberg destaca el impresor Antón Koberger, que disponía de un taller de 24 prensas y 110 empleados. La expansión por el resto de Europa se debió al peregrinaje de impresores de un país a otro, que iban donde eran requeridos para imprimir.

Aunque no se sabe con exactitud cuando llegó la imprenta a España, se cree que fue hacia la década del 1470. Se introdujo de la mano de impresores ambulantes de Alemania que llegaban desde Italia, como demuestran los tipos humanísticos utilizados por los primeros impresores. El primer libro impreso en España, según la teoría más aceptada, fue el "Sinodal de Aguilafuente", impreso por Juan Párix, y que contiene las actas de un sínodo celebrado en Aguilafuente (Segovia) en 1472. Párix estableció en la ciudad de Segovia la primera imprenta de ese lugar. De todos modos, se cree que existieron talleres coetáneos en Barcelona, Zaragoza y Valencia, la última ciudad a la que llegó la imprenta fue a Granada al poco de su conquista. En el siglo XV había 26 ciudades españolas con imprenta, aunque la producción de libros española comparada con la de otros países europeos era bastante escasa.

Entre los primeros incunables y los últimos manuscritos hay muy pocas diferencias, de hecho, los primeros tipógrafos trataban de imitar en todo al código medieval, bien porque los códigos habían alcanzado un alto grado de perfección o bien porque en realidad pretendían guardar en secreto la invención de la imprenta el mayor tiempo posible para así poder vender los libros impresos al precio de los manuscritos.

El libro impreso es una continuación del código, al que imita en tamaño, formato, encuadernación, etcétera, aunque varían la técnica de fabricación y el soporte escritórico. La invención de la imprenta lógicamente benefició a las bibliotecas y supuso además el fin definitivo del poder de la cultura por parte de la Iglesia.

1.9 La nueva época del libro

Durante el siglo XVII se desarrollan las monarquías absolutas y el Barroco. Nace

¹⁵ CLAIR, Colin, Historia de la imprenta. P.12

el mercantilismo (teoría económica basada en la acumulación de metales preciosos). El comercio y los negocios están dominados por la clase burguesa. Es un siglo de crisis económica generalizada, en buena parte propiciada por las numerosas guerras que se producen en Europa.

Sin embargo también es un siglo notable para el desarrollo del pensamiento, de la ciencia y la creación literaria. Aparece el método experimental (Galileo, Descartes, Newton, etcetera) y se fomentan las Sociedades Científicas. También es el siglo de las literaturas nacionales: en España es el Siglo de Oro con Calderón, Cervantes, Góngora, etcétera, en Inglaterra destaca Shakespeare y en Francia, Molière y Racine.

Esa crisis también afecta a la industria del libro, aunque en este caso también fue consecuencia de algunos factores procedentes del siglo anterior, como la censura, la concesión de privilegios a ciertos impresores o la aparición de fuertes impuestos sobre los libros.

La mercantilización afectó al sector del libro de forma positiva (se editaron repetidamente los libros más demandados) y negativa (descuido de las calidades, imposición de tasas, ediciones *pirata*, etcetera) Las monarquías absolutas no favorecieron especialmente la industria del libro, mas bien destacaron por la imposición de trabas.

Aparecen las publicaciones periódicas. Se trataba de folletos y panfletos de carácter informativo que difundían noticias de los acontecimientos de interés de tipo social, literario y científico. Las publicaciones periódicas llegaron tarde a España y crecieron muy lentamente, ya que no había demanda suficiente.

Cambia la disposición de las bibliotecas: los libros empiezan a colocarse en estanterías, ya no llevan cadenas, las salas de lectura son amplias y luminosas y contienen instrumentos científicos y objetos arqueológicos.

“Por un lado las guerras destruyeron muchas bibliotecas, pero por otro, aparecieron importantes bibliotecas nacionales europeas (la Prusiana, la de Milán, Roma) y universitarias (Oxford, Harvard). Ciertas bibliotecas privadas se convierten en públicas cuando abren sus puertas al público interesado. La primera biblioteca popular como tal se crea en Carolina del Sur (Estados Unidos) en 1701”.¹⁶

1.10 Siglo XVIII

Es el Siglo de las Luces y de la Ilustración, se caracteriza por el triunfo del racionalismo, que sirve de base para la interpretación de todos los fenómenos naturales

¹⁶ ESCOLAR, Sobrino, Hipólito. Historia de las bibliotecas. P.39

y los problemas humanos. Supone también el predominio de la cultura secular frente a la religiosa y de los libros en lenguas vernáculas frente a los latinos.

Los centros intelectuales pasan a ser las Academias, las sociedades de amigos y las bibliotecas. Se produce un gran desarrollo de las enciclopedias y los diccionarios ya que la sabiduría era considerada la base para la felicidad del hombre, y de las publicaciones periódicas, como agente difusor de las ideas políticas y sociales. La primera publicación de este tipo fue el diario *The Times*, nacido en Inglaterra a finales de este siglo.

En España, el siglo XVIII supuso la llegada de la dinastía borbónica y con ella un mayor contacto con el extranjero y la consiguiente introducción de las ideas europeas. Disminuye el poder de la Iglesia y el de la Inquisición y aparecen las sociedades de amigos y las Academias (la primera fue la de la Lengua).

Respecto a la producción bibliográfica, los primeros años son una simple continuidad del período anterior, pero con Carlos III se produce una renovación tipográfica y el renacimiento del libro español, el XVIII está considerado como la Edad de Oro de la tipografía española.

Carlos III fue el gran benefactor de la imprenta, promulgó diversas medidas que la favorecieron considerablemente (abolió la tasa obligatoria a la que debían venderse los libros, eliminó la concesión de privilegios de impresión, eximió del servicio militar a impresores, fundidores de tipos, etcétera, concedió ayudas para el perfeccionamiento profesional en el extranjero y aplicó distintas medidas económicas como la rebaja del precio del plomo a los fundidores). También fundó la Calcografía Nacional, donde trabajaron los más importantes grabadores españoles, y la Imprenta Real adquirió un carácter totalmente oficial.

Las bibliotecas se multiplicaron tanto en Europa como en América. En este siglo se creó la British Library (1753), las bibliotecas nacionales de Florencia, Nápoles y Milán, y la Biblioteca Real en España (1711), a instancias de Felipe V.

Además, en nuestro país se produjo la expulsión de los jesuitas ordenada por Carlos III, que supuso la incautación de sus edificios y los fondos de sus bibliotecas, muy cuantiosos, que fueron vendidos o llevados a las Universidades.

Se fundan importantes bibliotecas universitarias, como la de Harvard (Estados Unidos, 1701) o la de Columbia (Estados Unidos, 1761) y se impulsó el desarrollo de las bibliotecas públicas. En Edimburgo (Inglaterra) se estableció en 1725, la primera biblioteca circulante, que llevaba el libro hasta el domicilio del lector.

1.11 Siglo XIX

El siglo XIX inició con tres grandes revoluciones y sus consecuencias: la Revolución Francesa y Napoleón, la Revolución Americana y la ideología liberal y la Revolución Industrial y los adelantos técnicos. Las dos primeras y la desaparición del Antiguo Régimen supusieron un cambio radical en la sociedad europea de entonces. Por otro lado, la nueva sociedad industrial y la extensión de la enseñanza influyeron notablemente en la comunicación impresa en general y en el libro en concreto.

El libro sufrió una gran transformación motivada por diferentes factores: aumento de la riqueza, extensión de la enseñanza a clases más amplias de la población, y por tanto mayor demanda de lectura, desaparición de las trabas de la censura y el privilegio.

El libro se convirtió en un instrumento de difusión de la actualidad y llegó a sectores más amplios de la sociedad, ya no era exclusividad de una minoría poderosa sino que se acercó a una masa más amplia de lectores. Aumenta el interés por la información más novedosa y reciente, lo que propició este importante desarrollo de la prensa, especialmente en la segunda mitad del siglo. Los periódicos se fueron abarataron y sus ventas lógicamente aumentando. Poco a poco la prensa fue desplazando al libro en la circulación de la información impresa.

Después de la Copyright Act inglesa (1709) y de la Ley de Propiedad Intelectual francesa (1798), que protegía los derechos de autor hasta dos años después de la muerte de este, aparecieron nuevos intentos para proteger los derechos de autores y editores. En 1839 se promulga una Ley de Propiedad Intelectual que protege la obra de un autor hasta 30 años después de su muerte y en 1886 la Convención de Berna establece el principio de reciprocidad internacional de los derechos de autor.¹⁷

El libro experimentó un notable incremento en la segunda mitad de siglo, abundaban los periódicos de corte político, como *El Imparcial* o *El Heraldo de Madrid*, y las revistas (publicaciones periódicas de periodicidad variable que incluían información de carácter general o científico sobre un área del conocimiento), por ejemplo *La Ilustración española y americana* y *Blanco y Negro*.

Aunque también se produjeron todos estos cambios y avances, la producción seguía siendo más baja que en otros países europeos. En la industria editorial española destacan, entre otros, nombres como los de Rivadeneyra, Montaner y Simón, José

¹⁷ ESCARPIT. R. La revolución del libro. P. 52

Espasa, Manuela Salvat, Saturnino Calleja o Sempere.

El fenómeno más importante es el desarrollo, a mediados de siglo, de las bibliotecas públicas en los países anglosajones. Su objetivo era proporcionar libros para la formación profesional de los nuevos lectores de la clase proletaria, así como para el entretenimiento de las clases sociales que en los siglos anteriores no habían tenido acceso a la cultura.

El desarrollo de las bibliotecas públicas comenzó a mitad de siglo con la aparición de leyes por las que el estado podía recaudar fondos destinados a estas bibliotecas. Ya se empezaba a hablar de que la lectura podía llegar hasta los lugares más recónditos y así poder llevar a las mayorías el maravilloso mundo de la lectura.

1.12 Siglo XX

Formalmente el siglo XX comprende los años 1901-2000. El siglo XX se caracterizó por los avances de la , y en general, pero también por atrocidades humanas tales como las , el y sin que se hayan resuelto las diferencias económicas entre países. En los últimos años del siglo se intensificó un fenómeno sin precedentes llamado .

A principios de este siglo un hecho por demás relevante es la Primera Guerra Mundial. Entre y se vivió en una fuerte carrera armamentística. Tuvieron lugar conversaciones entre diversos países europeos para repartirse teóricos frentes de en caso de enfrentamiento armado. Por otro lado, la monarquía austriaca y los partidarios del movimiento paneslavo mostraban un nacionalismo cada vez más radical.

El después de varios conflictos pequeños, declaró la guerra a Serbia. Fieles a los pactos de alianza previamente firmados, apoyó a Serbia, y a Austria-Hungría.

Como si no bastase esto, también tuvo lugar la segunda guerra mundial, desarrollado entre y entre los países aliados y las potencias del Eje. Comenzó como un enfrentamiento europeo entre y la coalición franco-británica debido al ataque alemán sobre . Posteriormente se extendió hasta afectar a la mayoría de las naciones del planeta. El y declararon la guerra a .

Parecería curioso que se haya dedicado un espacio en los párrafos anteriores a sucesos devastadores pero, lo interesante y por esa razón se mencionan es que a partir de la tecnología utilizada en y para la guerra posteriormente sería utilizado a “beneficio” de la humanidad.

Durante la II Guerra Mundial, un equipo de científicos y matemáticos que trabajaban en Bletchley Park, al norte de Londres, crearon lo que se consideró el primer ordenador digital totalmente electrónico:

En el diciembre de 1943 se desarrolló la primera calculadora inglesa electrónica para criptoanálisis. "El Coloso," como se llamaba, se desarrolló como una contraparte al Enigma, La máquina codificación de Alemania. Entre su diseñadores estaban Alan M. Turing, diseñador de la Máquina Turing, quien había escapado de los Nazis unos años antes. El Coloso tenía cinco procesadores, cada uno podría operar a 5,000 caracteres por segundo. Por usar registros especiales y un reloj interior, los procesadores podrían operar en paralelo (simultáneamente) que esta le daba al Coloso una rapidez promedio de 25,000 caracteres por segundo. Esta rapidez alta era esencial en el esfuerzo del desciframiento de códigos durante la guerra. El plan del Coloso era quedar como información secreta hasta muchos años después de la guerra.¹⁸

A finales de la década de 1950 el uso del transistor en los ordenadores marcó el advenimiento de elementos lógicos más pequeños, rápidos y versátiles de lo que permitían las máquinas con válvulas. Como los transistores utilizan mucha menos energía y tienen una vida útil más prolongada, a su desarrollo se debió el nacimiento de máquinas más perfeccionadas, que fueron llamadas ordenadores o computadoras de segunda generación. Los componentes se hicieron más pequeños, así como los espacios entre ellos, por lo que la fabricación del sistema resultaba más barata.

Este nuevo soporte surgió en el momento en que las fronteras del Mundo Antiguo daban lugar a un, nuevo mundo modelado por los descubrimientos de los navegantes en el siglo XVI y por la globalización de la economía en el XX. Este soporte pone rápidamente en duda los modos de circulación clásicos de la información, ya que es más práctico y fácil que se desplace y se multiplique y que utilice las redes económicas y culturales que existen para su difusión.

Esta situación pone en entredicho los circuitos de producción de la información, como también los circuitos de su distribución, de su conservación, de su legitimación. Dicho soporte permite nuevos modos de lectura y de aprehensión de saberes, produce nuevas formas de memorización, de confrontación y de selección de información.

1.13 El libro o e-book.

Jason Epstein en su libro *La industria del libro* comenta acerca de la producción editorial: "La edición de libros es por naturaleza una industria artesanal, descentralizada, improvisada y personal...Hoy día, la industria editorial se halla al borde de una vasta transformación que promete grandes oportunidades de innovar: muchas pruebas,

¹⁸ www.monografias.com/trabajos19-computadoras.shtml

muchos errores, muchas mejoras”¹⁹ De esta manera Epstein deduce que existirán varios cambios con respecto a la edición y de la misma manera de los libros.

A principios de este siglo un grupo de jóvenes norteamericanos se dió a la tarea de transformar el rumbo de la edición denominándola modernismo, de esta manera crearon el vocabulario de esta literatura nueva. De igual manera que la tecnología de Gutemberg, también las nuevas tecnologías proporcionarían cambios dentro de la influencia cultural.

Epstein hace también mención que a partir de esta nueva corriente ideológica cultural, la edición del libro se pierde de su verdadero camino adoptando de esta manera la situación de negocio como cualquier otro y regido de igual manera bajo las condiciones del mercado, esto provocó muchas dificultades ya que según Epstein la industria del libro no es un negocio como cualquiera, sino más bien tiene que ver con una vocación, inclusive con una actividad de aficionados.

Como si esto no bastase, las innovaciones tecnológicas que revolucionaron la industria ya se están acercando a convertir en superfluas muchas de las funciones de la edición tradicional. Por esta misma razón, el mercado de libros lo dominan ahora unos conjuntos de grandes librerías y el mercado del libro exige ahora productos más uniformes.

Esta gran demanda y situación de la edición como negocio exige también modernización y agilidad, cosa que el Internet y los ordenadores pudieron proporcionar. Comenzó esta gran carrera la industria del *software* que introdujo al mercado los llamados “lectores” que Alejandro Katz en el libro *El mundo de la edición de los libros* define de la siguiente manera: “programas que permiten simular en una pantalla de cristal líquido las características tipográficas y de diseño de un libro”²⁰ Esto da la posibilidad de obtener diferentes textos en la forma de libro a través de una pantalla.

Después de este acontecimiento, a esta misma industria ya no le bastó con crear la necesidad de tener una computadora en casa, ni mucho menos la portátil sino que también crearon la agenda electrónica de bolsillo, en la que se podían introducir cantidad enorme de datos, inclusive no solo uno sino varios libros completos en esos mini objetos.

Tras el anuncio por parte de Google de crear una “biblioteca virtual” con cerca de 15 millones de libros por Internet se abren distintas interrogantes en torno al futuro del libro que va desde la abertura al acceso de conocimientos a la desaparición del libro tal y como lo conocemos. A este respecto Armand Mattelart en una nota del periódico

¹⁹ EPSTEIN, Jasón. La industria del libro. P.18

²⁰ ESTEVES, Fernando. El mundo de la edición de libros. P.25

Universal dice: “En el caso de google esto se difunde de nuevo con el viejo discurso de la filantropía y en pro de la ciencia, pero la realidad es que esta sección se hace desde el poder de las grandes firmas y con recursos para digitalizar su acervo, lo que margina a muchos otros. Sería muy nefasto que las grandes firmas monopolizaran la digitalización”²¹ Esto implica como ya se había mencionado anteriormente cambios fuertes y que afectarían entre otros a lo que se refiere a los derechos de autor y la piratería ante lo cuál el Centro Mexicano de Protección de los Derechos de Autor (CEMPRO) se encuentra en búsqueda de normas que impidan irregularidades en cuanto a lo mencionado.

Sin embargo como sucede en situaciones así siempre hay versiones encontradas, unas a favor y otras en contra, las segundas ya fueron comentadas y con respecto a la defensa se tiene lo siguiente:

- La versión digital puede imprimirse en cualquier momento y en el número de ejemplares que se deseen.
- Ofrecen la posibilidad de incluir audio, *links* a Internet, gráficos e hipertexto.
- Permite a jóvenes autores o desconocidos difundir sus textos.
- El costo de impresión es mucho más bajo. Puede llegar a ser hasta 60% menos de lo que ofrece una editorial o un impresor establecido.
- La distribución es directa entre autor y lector.
- Las regalías para el autor son mayores.
- No hay costos por almacenamiento y distribución.²²

Ya tomando en cuenta ambas posturas solo nos queda esperar a lo que será el libro hoy y en el futuro.

1.14 El libro hoy

El libro ya no es lo que era aseguran infinidad de autores y editores, además de esto, se están creando nuevos cambios, modificaciones y elementos alrededor del mundo del libro.

El libro no sería lo que es hoy si no existiera ese futuro próximo, no a largo plazo de un siglo sino más bien del futuro corto, el futuro que está en el presente de los infantes, de los que están naciendo.

Ante estas ideas, se ha pensado que el libro como tal se está perdiendo, se está

²¹ El universal. Cultura. Jorge Luis Espinosa. Libros en red. Pag F México D.F. lunes 2 de mayo de 2005

²² IDEM. Los portales deben cuidar sus contenidos. P. F2

muriendo y lo están supliendo las nuevas tecnologías, el libro digital para ser exacto. Entre otras cosas el formato digital tiene ventajas como lo es su ubicación, es decir el libro residía en un espacio concreto como las bibliotecas, librerías, etcétera, lo cuál se anula con el libro digital ya que se puede encontrar en cualquier lado siempre y cuando se tenga la oportunidad de acercarse a una computadora.

En contrapuesta Alejandro Katz nos dice: “De un modo esquemático es posible distinguir tres funciones básicas asociadas con el libro desde el punto de vista de su utilización: soporte de información, medio de entretenimiento y herramienta de conocimiento”²³

Así realiza una defensa del “libro tradicional” donde propone un conjunto de justificaciones a este respecto.

En cuanto al primer punto del libro como soporte de información se ha demostrado que no es muy apto y por esta razón ha sido sustituido o lo están logrando las tecnologías de bases de datos de almacenamiento. Es decir, el proceso de producción del libro es muy lento para acoplarse a la acelerada dinámica de la información.

Dentro del segundo punto el mismo Katz comenta que indudablemente en cuestión de literatura para entretenimiento el mejor soporte es y seguirá siendo el libro y ante esta idea no hay vuelta de hoja. Por último el libro como herramienta de conocimiento parece que se encuentra entre ambos, sin descartar a ninguno de los dos y sin tomar ventaja por alguno de ellos, esto dice que el conocimiento dentro del libro no se modifica si se encuentra en forma de papel o en una pantalla.

La invención del libro, con las características básicas que le conocemos ahora, es decir el codex, en sustitución del rollo, data de los primeros siglos de nuestra era. Inclusive desde el siglo I, según cuenta Svend Dahl, en su *Historia del libro*, hay elementos para suponer que, junto con el rollo de papiro, comenzó a coexistir el códice de este mismo material que se perfeccionará hacia el siglo IV con la utilización del pergamino.

Aunque en la antigüedad era del todo normal y cotidiano el uso de los rollos, uno de sus inconvenientes fundamentales era que, si se quería consultar algún párrafo particular, se precisaba desenrollarlo prácticamente en su totalidad, lo cual resultaba sumamente incómodo sobre todo si se trataba de uno que tuviera vastas dimensiones.

Vistas las cosas así, lo que el nuevo formato de los libros sin páginas plantea, a

²³ SAGASTIZABAL De Leandro et. al. El mundo de la edición de los libros. P.21

partir de las pantallas es, en gran medida, volver a los largos rollos de la antigüedad a través, de los avances tecnológicos. Por mucha rapidez que tengan las máquinas modernas para llevarnos al párrafo deseado, nunca igualarán, en un libro de lectura, la maravillosa facilidad y el precioso juego de hojear un libro y detenernos ahí, al capricho nuestro, y volver a la página anterior en cuestión de segundos, sin ningún otro tipo de energía que el de nuestras manos.

Si la evolución de los libros nos ha llevado a suponer que ya no se precisará del arte de imprimir, sino tan solo del ejercicio de consultarlos en la pantalla, o copiarlos, fragmentariamente, en nuestra impresora personal, más que a una visión de conjunto de las cosas, a lo que hemos llegado es a una parcialidad reduccionista y pobre en la que jamás podría apreciarse la totalidad.

Si las grandes y pequeñas imprentas, librerías y bibliotecas hicieron del libro un elemento fundamental de la vida cotidiana en lo que se refiere a la transmisión de cultura, parecería que estas dejarían de tener sentido en un mundo digitalizado donde la información ya no precisaría ni de tirajes masivos ni de enormes espacios para acumular los ejemplares. Bastaría con una serie de computadoras personales para tener acceso a todo lo que pudiera desearse en materia de información. Se olvida, hemos de insistir, en que no todo en el libro es información, sino también sensibilidad, emoción, inteligencia, experiencia e incluso elocuencia de quien lee.

Un caso especial a este respecto es la tecnología del audio libro el cual constituye uno de los ejemplos fallidos más aleccionadores, en el intento de adecuar un objeto perfecto que, por su misma definición, no precisa de adecuación alguna: a los verdaderos lectores no les interesa oír un libro sino leerlo. Y los que no son lectores, ni lo oyen ni por supuesto lo leen. Otro caso de adecuación fallida es el que consiste en dar simple información encapsulada y esquemática, previamente digerida, para que la gente tenga la equívoca idea de que posee cultura; una cultura epidérmica, de la información, y no una de la formación; un libro para no-lectores cuya mayor trampa está en hacerle creer a la gente que sabe porque se le ha dado una concentración de datos sin espíritu, olvidando aquella famosa sentencia de Oscar Wilde que asegura que cultura es todo aquello que nos queda luego de haber olvidado todo cuanto hemos leído.

De tal manera que si las formas de comunicación cambian tan aceleradamente, la educación y la sociedad se encuentran en una situación de cambio permanente y tomando en cuenta la reflexión de Carlos Lewas en su libro *Como enseñar a hacer cosas con las palabras* : "...en el caso de la lectura, esta sigue siendo un instrumento imprescindible para incorporarse al dialogo permanente de los individuos con su

cultura, sea a través de las formas vertiginosas de la informática, sea a través de la reflexión introspectiva de un lector ante el libro”

Entonces , podría decirse que el escenario que se abre tiene múltiples opciones dentro de las cuáles, cada usuario/lector podrá elegir lo que mas le convenga en función de los objetivos que se haya planteado, esto es que si requiere mucha información, es obvio que una base de datos es lo mas propio sin descartar la importancia que tienen las obras impresas, lo importante aquí es tener la posibilidad de disfrutar una buena obra sin importar la modalidad en la que se reciba.

Capítulo II: Aproximaciones a la lectura

2.1 Leer es interpretar

La lectura es y ha sido vista a través del tiempo de diferentes maneras, la principal es la que tiene que ver con la adquisición de la lecto escritura, algo simple y a la vez complejo si es visto como un método pero, la lectura vista de manera separada a la escritura y de forma más global tiene diversas vertientes.

Tomando como base la definición de Carlos Lomas que menciona que la lectura es la interacción entre un lector, un texto y un contexto, esto es :”El lector al leer incorpora los conocimientos que posee, lo que es y lo que sabe sobre el mundo. El texto incluye la intención del autor, el contenido de lo dicho y la forma en que se estructura el mensaje”²⁴ Otra de esas vertientes es el papel tan importante que juega la interpretación dentro de la lectura, a propósito de esto, Estanislao Zuleta comenta:

Leer no es recibir, consumir, adquirir, leer es trabajar. Lo que tenemos ante nosotros no es un mensaje en el que el autor nos informa por medio de palabras, ya que poseemos con él un código común de idioma, sus experiencias, sentimientos, pensamientos, o conocimientos sobre el mundo; y nosotros provistos de este código procuramos averiguar lo que ese autor nos quiso decir.²⁵

Esto quiere decir que cada texto va creando su propio código, cada uno es distinto por tal razón, si la interpretación varía de libro a libro, cuanto y más de persona a persona. El mismo autor señala que para ser lectores nos faltaría pensar, criticar, tener una posición activa, discutir con el texto, en una palabra: interpretar. Así, Zuleta nos dice lo siguiente acerca de la interpretación:

...la interpretación no es la simple aplicación de un saber de un conjunto de conocimientos a un texto, de tal manera que permita encontrar detrás de su conexión aparente, la ley interna de su producción.....sino la sistematización progresiva de una lucha contra una fuerza específica de dominación: contra la explotación de clases y sus efectos sobre la conciencia, contra la represión, contra las ilusiones teológicas, subjetivistas, sedimentadas en la gramática y en la conciencia ingenua del lenguaje.²⁶

A continuación se comenzarán a retomar los métodos de diversos investigadores

²⁴ LOMAS Carlos. Ciclo de conferencias “La educación que queremos” IV seminario primavera 2003.

²⁵ ZULETA. Estanislao. Charla dictada en la Universidad Libre de Bogotá. P.3

²⁶ IDEM. P.12

de la lectura los cuáles siguen una línea que aplicaremos para la realización de esta investigación.

Esto no quiere decir que son los únicos, pero si los iniciales y conforme se fue avanzando en la investigación los mismos métodos investigados se fueron aplicando. Iniciamos con el método y práctica de lectura que propone Mortimer J. Adler. Seguimos con la didáctica de lectura de Eugenio Núñez Ang y concluimos con la propuesta de Margarita Palacios. Es necesario señalar que Adler es mencionado brevemente ya que en el tercer capítulo se profundizará sobre su método.

2.2 Mortimer J. Adler

En este método se nos dice que mientras nos encontremos en la etapa de aprendizaje, se tendrá que releer un libro más de una vez, si es que el libro es digno de ser releído, las tres reglas a seguir en la metodología de Adler son las siguientes:

1. Puede ser llamada lectura estructural o analítica. Aquí el lector procede del todo a sus partes, es decir, el universo del libro se divide en varios apartados para así poder descubrir la razón de por la que fue escrito el libro.
2. Esta segunda lectura puede ser llamada interpretativa o sintética. En esta el lector procede de las partes al todo, esto es, ir descomponiendo cada parte del libro e interpretarla.
3. Se le puede llamar lectura crítica o evaluativo. Aquí el lector juzga al autor y decide si está de acuerdo con el o no, es el momento de la interpretación razonable del texto.²⁷

Este autor se tratará más ampliamente en el capítulo tres

2.3 Núñez Ang

El autor señala que existen varios elementos o puntos a seguir para la actividad lectora, en su libro *Didáctica de la lectura eficiente* nos menciona algunos que se retomarán más adelante. El objetivo fundamental de la lectura dice Núñez Ang es comprender, se inicia por la percepción del conjunto de letras o reconocimiento de signos o símbolos de lo individual al conjunto lo cuál es llamado decodificación, en este punto el lector aporta a la acción de leer habilidades sensoriales, de percepción, cognitivas y lingüísticas.

²⁷ ADLER Mortimer. Como leer un libro. P.115

La comprensión es la meta final de la lectura y esta capacidad incluye: a) la capacidad para recordar detalles específicos; b) la capacidad para reconocer secuencia de hechos; c) la capacidad para determinar las ideas principales; d) la capacidad para inferir o pensar con sentido creador.

La comprensión entonces se ubica en dos grandes rasgos: comprensión literal en la cuál el lector identifica, reconoce, localiza datos, ideas, detalles, secuencias, relaciones causa-efecto, y está posibilitado para traducir, parafrasear es decir, construir la lectura sin cambiar su sentido original; la segunda es la comprensión inferencial es en la que se lee entre líneas para interpretar lo dicho o no dicho en sentido figurado.

El último punto dentro de la comprensión es la internalización la cuál posibilita que podamos recordar posteriormente. Este proceso posibilita el poseer la información para organizarla en un esquema propio. De esta manera el lector puede proceder a clasificar, analizar, sintetizar y reorganizar la información, los cuáles son los cuatro aspectos básicos en la internalización.

El siguiente punto es pensar, hacer una reflexión que permite establecer una valoración, un juicio crítico, un punto de vista. Es necesario ir más allá de la decodificación e internalización para determinar hasta que punto esa información es útil, veraz, cierta, buena, interesante, actual, importante, apegada a la realidad, novedosa, etcétera.

Este punto es llamado lectura crítica, Benjamín Bloom citado por Nuñez Ang en su *Taxonomía del dominio cognoscitivo* establece el nivel de valoración o crítica como el más alto de este dominio y para esto el lector tendría que pasar por los siguientes estadios: recepción, comprensión, traducción, internalización, análisis y valoración. Este último punto de valoración implica procesos más profundos del pensamiento, exige por lo tanto procesar la información, pensar y reflexionarla.

La lectura crítica exige una actividad intelectual que permita la manipulación de conceptos para construcción de nuevos sentidos o, la apreciación y adquisición de un conocimiento que tenga valor para cada lector. Como último punto Núñez propone diferentes maneras de leer retomando a Margarita Magaña, estas formas son las siguientes:

1. Prelectura o lectura de sondeo: también se le llama lectura de ojeada o exploratoria, sirve para darnos una idea general del texto y determinar si vale la pena o no leerlo además que se procede a gran velocidad.
2. La lectura extensiva o complementaria: en esta se determinan los pasajes sobre los que se ha de hacer un trabajo, se pueden ir poniendo en ellas los primeros signos de

lectura como subrayados, signos de interrogación e incluso notas, esa lectura permite dar inicio a capítulos o párrafos, así como también finales.

3. Lectura detenida o de estudio: se utiliza para aprender, para obtener un alto nivel de comprensión y penetrar a fondo el texto. Es necesario que en esta lectura nos detengamos a reflexionar, pensar y tomar notas.
4. Lectura de control o postlectura: esta pretende afianzar los elementos determinados en la lectura de estudio, es una lectura final que sirve como repaso de aquellos puntos que no han sido suficientes esclarecidos.²⁸

2.4 Margarita Palacios, leer para pensar

Como último método tenemos el de Margarita Palacios, tomado del libro *Leer para pensar*. Dentro de este libro se tratan de los diversos tipos de lectura y principalmente como podemos llegar a la metalectura o al abrazo del texto.

La autora menciona entonces que la lectura es algo más que una actividad mecánica que nos permite descifrar los signos de la escritura para comprender significados. El libro es más valioso por ser el espacio en donde se reúnen los conocimientos, más no es la única forma en la que se manifiesta la lectura.

El principal problema de la lectura se encuentra dentro de las instituciones educativas ya que los maestros, el ambiente, el método educativo, el currículo entre otras cosas dan como resultado el aprender a leer de forma mecánica de manera que se emplea más la memoria que la comprensión lectora.

Cuando leemos mecánicamente sabremos leer significados en un nivel de superficie, pero no lograremos realizar un proceso de *metalectura*, leer más allá del texto, con la amplia gama de cargas ideológicas, sociales, políticas, estéticas y de otra naturaleza que se dan cita en ese espacio.

Palacios diferencia dos tipos de lectura: "...la de superficie, o lectura eficiente, cuyo objetivo no va más allá del nivel de descifrar significados, y la lectura profunda, la cuál nos obliga a razonar, asociar, complementar e indagar, entre otras cosas, lo que subyace en una lectura"²⁹ De esta manera se puede decir que la lectura de superficie es la que la mayoría de nosotros practica, por lo tanto la lectura profunda es a la que nos dedicaremos con el único fin de que podamos llegar a ella.

²⁸ NUÑEZ Ang Eugenio. Didáctica de la lectura eficiente. P 340-341

²⁹ PALACIOS, Margarita. Leer para pensar. P.11

2.4.1 Cinco pasos para la lectura

Margarita Palacios propone cinco pasos para llegar a este fin a lo que ella llama abrazo con el texto. El modelo es el siguiente: “Cinco pasos para lectura: un modelo interrogativo”

MODELO	PREGUNTAS	HABILIDADES
Texto ↓ Lectura de impacto ↓ Relectura ↓ Lectura de análisis ↓ Abrazo con el texto O Interiorización	¿Qué tipo de texto crees que es? ¿Qué dice? --- ¿Me gusto el texto? ¿Por qué? --- ¿Cuáles son las partes que me llevan a afirmar que si o no me gusta? ¿Qué parte del texto confirman mi punto de vista? --- ¿Ques es lo mas importante en esa parte? ¿Cómo explicarias objetivamente el valor que asignaste al texto? ¿Qué información se integró a tu conocimiento?	Identificación --- Explicación --- Selección Análisis --- Síntesis Evaluación Integración

30

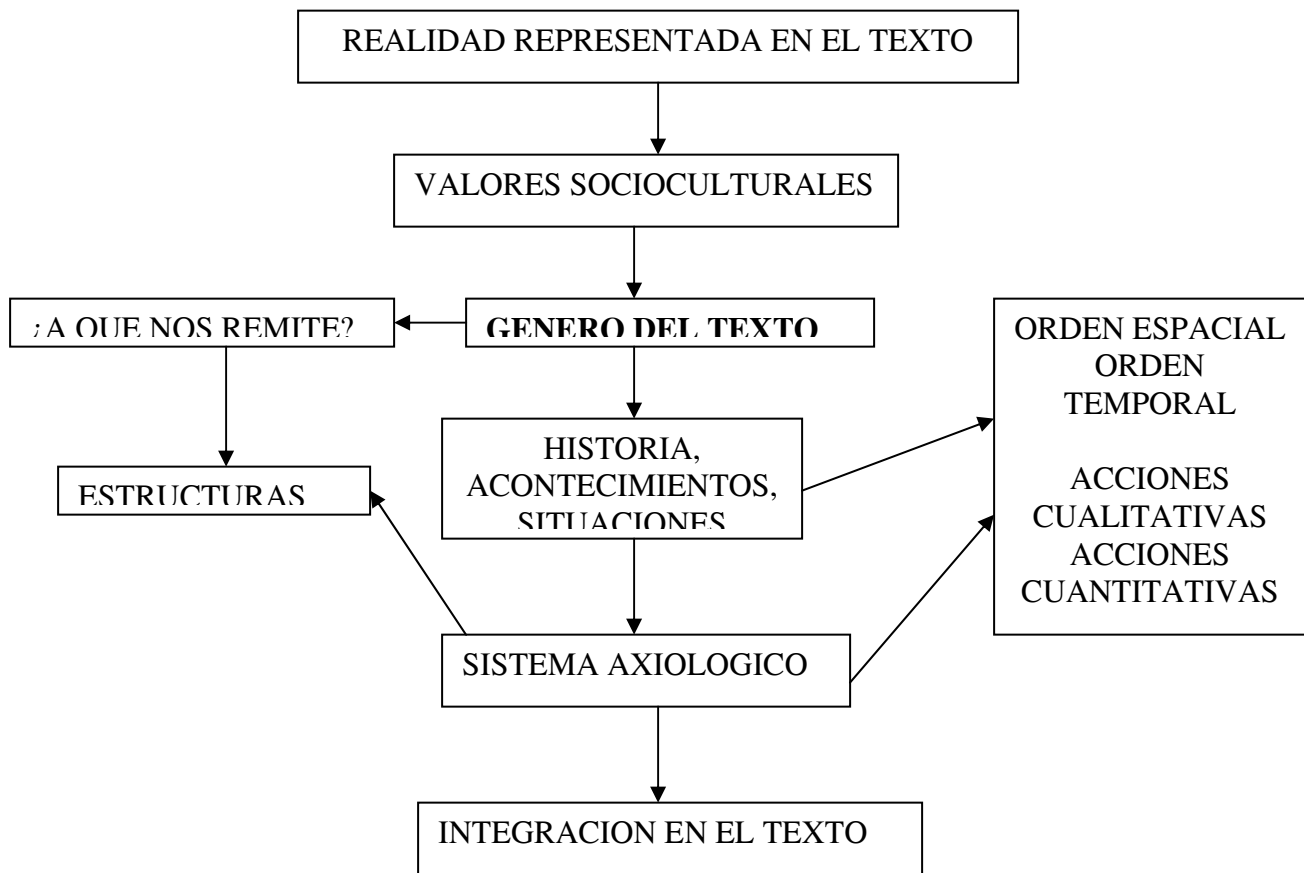
El primer paso, consiste en identificar el tipo de texto y lo que nos quiere decir, se sabe que existen diversos textos que pueden clasificarse por su estructura en descriptivos o argumentativos y por su naturaleza en verbales y no verbales. Lo que continua en este caso es la lectura de impacto, esta debe reflejar la primera impresión que nos causa el texto, ya realizado esto es necesario volver a leer el texto para llegar al paso de relectura, después de esto ya se llega a una lectura analítica en donde se confirmará y sintetizará nuestro punto de vista. La etapa final o último paso es la integración de la lectura a nuestro conocimiento.

³⁰ IDEM. P.12

Como último punto, retomaré otro modelo de Palacios al cuál le llama “Integración de valores en el texto”, su aplicación a la lectura tiene como fin acercarnos al tema de los valores y la influencia que se les puede proporcionar a través de la lectura.

El modelo siguiente se compone de seis fases, la primera, la realidad representada en el texto, se relaciona con el macro o micro realidad que al autor captó y trabajó en su texto... La siguiente fase nos remite a los valores socioculturales... Quien lee no solo percibe la historia consignadas en el texto, sino que también ubica la historia o la situación en un contexto y se pregunta sobre los distintos por qué de las acciones humanas... La tercera fase se refiere al género del texto... en la siguiente fase será necesario considerar que todo texto nos comunica un mensaje y que ese mensaje forzosamente está ubicado en un tiempo y un espacio... Cuando leemos un texto e identificamos su orientación, lo que estamos haciendo es leer valores, ideología y visión del mundo. Leer así un texto nos conducirá a la última fase denominada integración en el texto. En esta se articulan los valores que le dan sentido, forma y dimensión a la realidad representada.³¹

³¹ Cuadro y texto tomados de Op.Cit. p.32



2.5 Modelo vigente en educación básica: ámbito lectura

En el ámbito de la lectura han surgido varios proyectos como ya se ha mencionado sin embargo, el más actual y que tiene un enfoque totalmente educativo sin dejar de lado elementos indispensables como el contexto, sociedad, cultura etcétera es el que a continuación se planteará.

Este modelo nos indica que aprender a leer implica aprender a comprender y orientar el pensamiento a las acciones lingüísticas y culturales dentro de las cuáles el individuo se desenvuelve. La lectura al igual que la escritura son el vehículo esencial de la reproducción cultural.

Teresa Colomer citada por Carlos Lomas en su libro *Como enseñar a hacer cosas con las palabras* dice: "leer es un acto interpretativo que consiste en saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje

escrito”³² que la lectura es el resultado de la interacción entre lector, texto y contexto dentro de la cuál cada uno cumple una función compleja y variable. El lector en primer lugar incluye todo lo que él es y sabe, es decir los conocimientos que ya posee; el segundo, hace referencia al propósito e intención de autor reflejado en la estructura y metodología dentro del mismo y por último el contexto en donde se concentran las condiciones primeramente ambientales y segundo las intenciones e interés del lector.

La lectura al igual que todos los procesos modifican continuamente y en este siglo lo hacen aún con mayor rapidez, Isabel Solé citada por el mismo Carlos Lomas hace mención de la gran importancia de la relación texto lector dentro de las operaciones metacognitivas que resultan de este proceso, de manera que se pueda dar el aprendizaje.

El rol del profesor dentro de este modelo es fundamental ya que el es el guía que llevará al sujeto a ser un lector activo y creador, tomando en cuenta sus conocimientos previos porque estos le permitirán comprender el objetivo y esencia del texto y así realizar la transformación de la lectura. Estos son fundamentales y están inherentes al individuo, no tomarlos en cuenta implicaría limitarlo en su actividad lectora. Otro factor fundamental dentro de este proceso es el de inducir al sujeto lector a plantearse un objetivo inicial previo a la lectura para que así pueda obtener el significado y la razón de la lectura

Cassany por su parte citado por Rita Dromundo menciona que la habilidad lectora incluye el desarrollo de diversas habilidades las cuáles demuestra en el siguiente cuadro:

Procedimientos	Conceptos	Actitudes
----------------	-----------	-----------

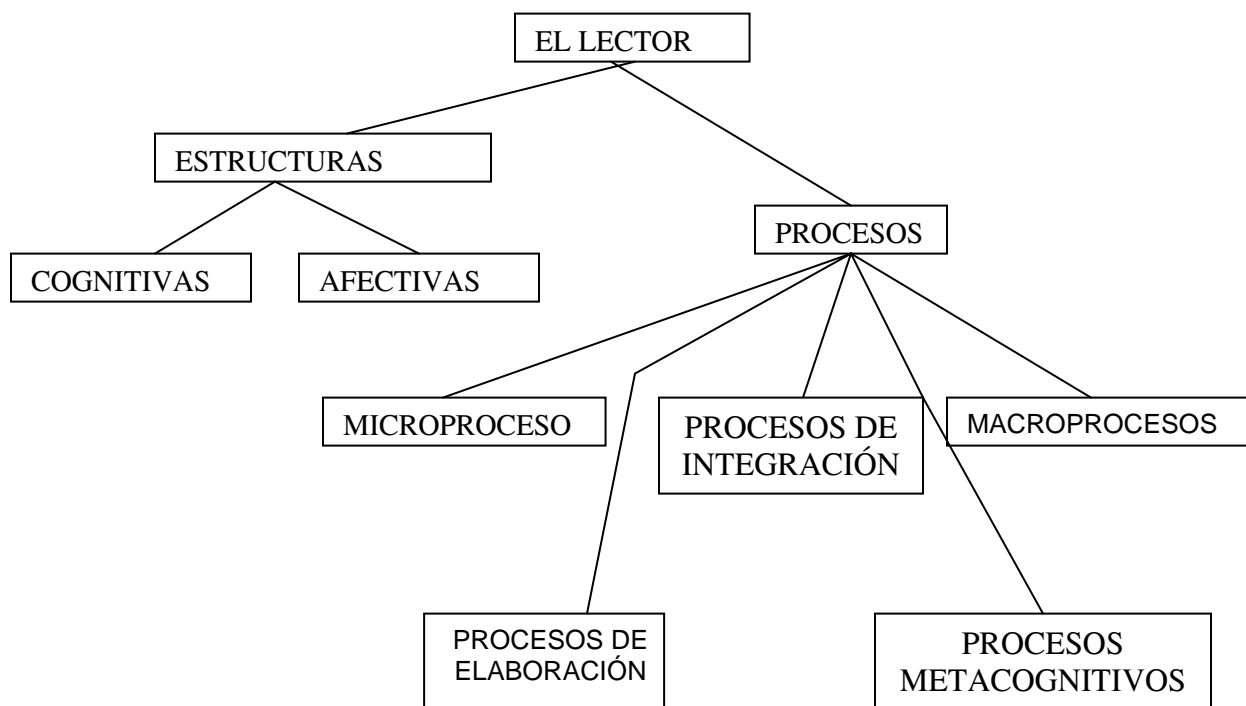
³² LOMAS, Carlos. ¿Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras? I. P. 327

Leer Escuchar Hablar Escribir Interpretar Analizar Relacionar Valorar Comparar	-Tradición literaria historia, autores, obras corrientes -Géneros y subgéneros características, estructura convenciones -Recursos estilísticos: técnicas figuras. etc.	- Sensibilidad - Búsqueda de placer - Criterio propio - Visión amplia: activa productiva, participativa, etc. - Capacidad de reflexión
--	--	--

33

Esto implica por tanto, que el sujeto al estar realizando la lectura no solo pasa la vista , sino que también desarrolla habilidades que podrá utilizar dentro de cualquier ámbito de su vida sin necesidad de que este tenga que ver con la antes mencionada.

La manera en que la Pedagogía, la Psicología y los aspectos sociales comunicativos tienen un fuerte enlace es a través de establecer la relación entre lector, texto y contexto esto se representa el siguiente cuadro tomado de Carlos Lomas



³³ DROMUNDO, Rita. Memoria del congreso: Habla para que te conozca. Didácticas de la lengua, la literatura y la comunicación. Universidad Pedagógica Nacional

Para concluir con este capítulo es importante mencionar que a continuación se retomarán algunos autores más, dentro de los cuáles se realiza un análisis, comprensión y uso de sus textos. Retomando que lo que se pretende con esta tesina es una aproximación a las posibilidades de la lectura, podemos decir que el objetivo se está cumpliendo al ir aplicando lo recuperado. No hay que olvidar que la lectura se define por su uso.

Capítulo III: Lectura, métodos y elementos

3.1 Los investigadores en la lectura

La actividad de la vida moderna y los nuevos medios de comunicación logran un cambio relevante en la interacción libro- lector. Como hemos visto en el desarrollo de este trabajo el libro para llegar a ser lo que es tuvo que pasar por grandes cambios.

En estos tiempos, cualquier tema, discurso o análisis puede ser encuadrado y ser tomado como una obra de arte, a propósito de esto, Gabriel Zaid dice: “El mayor costo de un libro es el costo de equivocarse...Este es un costo no previsto en los catálogos de cuentas de ningún sistema de contabilidad. Por el contrario, los árboles convertidos en basura se contabilizan como crecimiento económico. Los libros mediocres, innecesarios o francamente malos cuentan como créditos académicos para el capital curricular de los autores y las instituciones” ³⁴

Además de esto, el tópico a tratar en el libro también es muy importante y claro está que existen una infinidad de estos que no valen la pena, es decir que los libros se tendrían que jerarquizar, a lo que Zaid aclara: “La jerarquización es importante.”

La lectura debe estar por encima de la creación, y ésta por encima de la producción editorial. Los libreros deben estar en el mismo nivel que los editores, y ambos por encima de las artes, oficios y actividades que no se dedican exclusivamente al libro, pero que lo hacen más atractivo, barato, difundido” ³⁵

³⁴ ZAID, Gabriel. Los demasiados libros. P. 105

³⁵ Idem p. 137

A todo esto se tiene que reconocer, o mejor dicho recordar, que la lectura es un derecho, que se puede ejercer en cualquier momento por tal razón en este capítulo se tomarán en cuenta los diversos puntos de vista acerca de la lectura y sobre todo la importancia de llegar a ser lectores.

El Fondo de Cultura Económica como principio básico de la colección *Espacios para la lectura* expresa: “Como fuente de información, instrumento básico de comunicación y herramienta indispensable para participar socialmente o construir subjetividades, la palabra escrita ocupa un papel central en el mundo contemporáneo. Sin embargo, la reflexión sobre la lectura y escritura generalmente está reservada al ámbito de la didáctica o de la investigación universitaria”³⁶

De esta manera se puede decir entonces que la lectura no es sólo un asunto escolar, sino también un hecho sociocultural, en el cuál los individuos desarrollan diferentes capacidades, aprenden y se identifican, entre otras cualidades que ésta les puede ofrecer.

A continuación se retomarán a Jitrik y algunas ideas importantes de libros como *La lectura como actividad y lectura y cultura*: también se analizarán algunas ideas de Daniel Pennac y su libro *Como una novela*; Felipe Garrido y su método de lectura explicado en los libros *El buen lector se hace. No nace y Para leer mejor*; Michele Petit y las ideas del libro *Del espacio íntimo, al espacio público*; por último las reglas de Mortimer Adler en el libro *Como leer un libro*.

Por esto, lo que aparece a continuación no son resúmenes de los capítulos de los libros mencionados sino, mas bien es la consecuencia de la aproximación, interpretación y uso de la misma lectura.

3.2 Silencio, reposo y actividad. - Jitrik

Al hablar de lectura es importante saber qué y cuánto lee la gente pero, es aún más importante reconocer cómo lee la gente y saber si detrás del silencio y reposo aparente con un libro en las manos se lleva a cabo una actividad, o mejor dicho si la lectura es una actividad y el papel que juega delante de las diversas facetas de la vida social.

³⁶ Colección Espacios para la lectura. Fondo de cultura económica

Jitrik en su libro *La lectura como actividad* recupera a través de diez capítulos a la lectura más allá de si la gente lee o no o, si lee mucho o poco; más bien se enfoca en cómo se lee tomando en cuenta todo lo que está inmerso en su vida y actividades, lo cuál le da al sujeto la posibilidad de lograrla lectura ideal llamada por el “lectura crítica”.

El autor menciona que la lectura es una actividad, una práctica que se podría describir en los siguientes pasos:

En primer lugar leer es hacerse cargo de una espacialidad, luego leer es apropiarse del proceso que le permitió configurarse (escritura); en tercer lugar leer es transformar esa espacialidad en temporalidad; en cuarto lugar leer es producir una movilización de energías relativas a lo que la actividad de escritura puede suscitar; y como último punto leer es transformar lo que se lee, que deviene, de este modo, un objeto refractado, interpretado, modificado.³⁷

De esta manera Jitrik defiende su postura de la lectura como actividad y no sólo como un proceso de transacción emisor, receptor, mensaje, que tiene inicio los ojos del sujeto se posan en algo escrito y aquí comienza la aventura que tiene un largo camino que recorrer, un proceso en el que intervienen muchos factores ambientales que logran modificar la relación ya existente entre lectura-lector, o emisor receptor.

3.2.1 Leer sentado acostado o parado.

La lectura es ahora reconocida como una actividad pero, existe un conjunto de factores que pueden variar el producto final. En primer lugar la posición en que se lee: sentado, acostado, parado, a la cuál se comenta que la posición más correcta es sentado y la menos óptima es acostado pero, la opinión puede variar de acuerdo a otros factores.

En segundo lugar tenemos la situación, es decir, movimiento o reposo. En cuanto al reposo, podría ser sentado en un sillón; en situación de movimiento puede ser sentado o parado dentro de un microbús, es necesario mencionar que a ninguna de estas se le resta valor o importancia; y por último podemos analizar el lugar como el parque, la sala, la biblioteca o algún otro lugar, de este último punto se desprendería

³⁷ JITRIK, Noe. La lectura como actividad. P.11

un último ya que dependiendo del lugar podemos analizar la luz, esto es, luz natural o artificial.

Éstos son unos de tantos factores que forman parte de esta interacción ya no solo texto-sujeto sino, elementos físicos-ambientales, tipo de lectura y estado del lector. No por haber mencionado algunos elementos, quiere decir que sean los únicos o que todos se tienen que tomar en cuenta, sin embargo, si influyen de manera directa a los resultados de la lectura.

Así, puedo señalar que aunque estos factores se encuentren implícitamente en el acto lector y que tal vez nunca o casi nunca ponemos atención a estas situaciones cuando vamos a leer. Algunos autores podrían proponer el lugar, la posición e incluso el momento adecuado para leer sin embargo, las situaciones de la vida cotidiana posiblemente te impedirían leer de esa manera, por lo tanto es necesario que cada quien lea según sus necesidades y gustos.

3.2.2 Clasificación de la lectura

Jitrik en su libro *Lectura y cultura* compuesto por cuatro capítulos, realiza una clasificación de la lectura tomando en cuenta elementos como el movimiento de adquisición, el momento ideal para realizarlas y como se obtienen, estas son: lecturas rutinarias, obligatorias y placenteras.

Las lecturas rutinarias son aquellas que realizamos de forma mecánica como son; avisos, precios, carteles, etc. y llegan a nuestra vista sin mayor problema, sin necesidad de buscar un espacio específico para la realización de la misma ya que la podemos encontrar en casa, en la calle, en el trabajo y en cualquier otro lugar. Su momento de lectura está marcado por un sistema socioeconómico es decir, depende de la publicidad, de los lugares a los que se asiste cotidianamente, etcétera

Las obligatorias son aquellas que por aspectos escolares o laborales sirven de apoyo en relación a la productividad, estos materiales producen un movimiento de adquisición mayor que la anterior ya que se tiene que asistir a una librería o biblioteca, por último, el momento de lectura está relacionado a las horas de trabajo o estudio y

puede provocar un beneficio respecto solamente al mismo ambiente laboral o escolar ya que no se tiene otra intención mas que cumplir con lo que se solicita.

Las placenteras son aquellas que se buscan por voluntad propia y provocan por lo tanto satisfacción en el sujeto lector. En relación a la adquisición del texto, puede ser por medio de un regalo, de manera directa en una librería o el acercarse a una biblioteca; por último el momento para la realización de la lectura es durante todo el tiempo libre, fuera de los horarios de trabajo, escuela o tarea.

Este tipo de lecturas pueden lograr en el sujeto que se despierte su imaginación, así como también ampliar su vocabulario e incluso puede provocar el deseo de leer más e incluso el deseo de escribir. Jitrik defiende lo anterior y nos dice: "...la lectura final que hacemos en este caso, involuntaria, dirigida, descansa por lo tanto sobre una red económica complejísima que tiende no solo a hacernos aprehender un mensaje sino también a hacernos cargo de la significación que tiene dicho mensaje."³⁸

Con esto podemos ver que de acuerdo a la clasificación, la lectura placentera es la más óptima ya que nos ofrece la posibilidad de disfrutar y aprender. Sin embargo podemos observar que los tres tipos de lectura son importantes ya que necesariamente están presentes en diversos momentos de nuestra vida. La lectura es algo más que un momento, más bien es un sistema determinado por elementos fisiológicos, psicológicos, culturales, sociales, ambientales y económicos. A partir de estos tres tipos de lectura, se pueden dar los tres momentos para designar a la lectura propiamente dicha.

En el primer momento, el sujeto observa, sin embargo su percepción estará ligada al conjunto de elementos en la forma de llegar a la vista es decir, comienza la relación y se inicia la lectura.

El segundo momento es precisamente la continuación, todo aquello que puede dar impulso a provocar al sujeto a que su lectura tenga seguimiento y por lo tanto sea una actividad.

El tercer momento se refiere a lo que sucede después de la lectura, el momento de reconocimiento, de asimilación es decir, el conjunto de significaciones que el hombre aprehende para enfrentarse al mundo.

³⁸ Op. Cit, p.24

Seguramente podríamos pensar en tener cuidado de cumplir con éstos tres momentos cada vez que iniciamos una lectura pero, posiblemente se nos haría imposible llevarlos paso a paso como una receta de cocina, sin embargo la manera de averiguar si realmente esa lectura fue hecha “correctamente” solamente tenemos que voltear nuestra mirada a nuestro alrededor y notar si lo que leímos lo podemos expresar en la vida cotidiana.

3.2.3 Estadios de la lectura

Jitrik la llama teoría de la lectura ya que para considerar la presencia de la lectura en una sociedad se necesita el auxilio de varias disciplinas como la Psicología, Pedagogía, Semiótica y Lingüística, las cuales dando algo de su ciencia van construyendo el objeto de conocimiento el cuál es una actividad. Para esto reestablecen rasgos, identidades y estructuras de acuerdo con tres estadios de la lectura: inerte, semiológica y semiótica.

La lectura mecánica es la que la mirada va recogiendo al posarse sobre algo, sería en este caso la lectura de avisos, indicaciones, es la que nos permite vivir dentro de esta sociedad. Es un primer estadio de la lectura, “Es muy posible que, desde una perspectiva sociológica, la mayor parte de la población alfabetada de un país no pase de ese estadio, suficiente para desplazarse en el espacio social”.³⁹ Este tipo de lectura es la que practicamos cotidianamente o de manera inerte los que sabemos leer, sin descartar de esta manera a los analfabetos que sin saber hacerlo saben lo que quiere decir algún color, símbolo o dibujo, es la forma mas sencilla de lectura.

El segundo estadio es la lectura semiológica, también llamada especializada o ultraspecializada y a pesar de que le sigue a la mecánica, tiene un grado mayor de complejidad y aún algo mas, divide o estratifica a la sociedad, es decir, para poder llevar a cabo esta lectura, se necesita tener una especialización por lo cuál ya no la pueden realizar todos los alfabetos, sino solo los que tienen la posibilidad de acuerdo a sus conocimientos.

La interpretación en este caso juega un papel muy importante de acuerdo al tipo de lectura “...la interpretación que se hace intervenir en ambos casos es de diferente

³⁹ JITRIK Noe Lectura y cultura. P. 44

grado: tenue y ligada a mecanismos semiconscientes o inconscientes...”⁴⁰ Esto nos indica una gran diferencia entre una y otra, y si traemos a juego lo que es semiológica, se tomaría en cuenta entonces que se trata de códigos y sistemas dados en un lugar justamente.

Una limitación de este estadio, es que por ser especializado, solo es aplicable para este tipo de lecturas, es decir, la posibilidad de saber leer una receta, no te permite poder leer un diagnóstico médico o un plano arquitectónico. La lectura semiótica la cuál hace referencia a un proceso mas complejo pero no imposible, es en donde podemos encontrar generalidades de objetos, es decir en esta lectura podemos encontrar un conjunto de códigos que logran configurar a través de la lectura, un objeto.

Lo trascendente de esta lectura es que es llevada a cabo cuando lo leído se puede traducir a la práctica, a la vida, esto sería, leer para hacer y de inmediato nos llevaría a la lectura crítica la cuál dice Jitrik sería la culminación cualitativa del acto lector ya que al ser un acto conciente, es capaz de ser integrada a una comprensión mayor y múltiple que daría la posibilidad de llevarla a diversos planos de la vida. “...la lectura crítica debería generalizarse y ser la lectura de todos, única posibilidad de neutralizar, en el hecho y en el momento mismo de leer, no la riqueza de la espontaneidad de las otras lecturas sino los permanentes riesgos de una dominación social a través de la lectura”⁴¹

Este ideal de Jitrik sería óptimo ya que al poder leer todos críticamente, nuestra vida social sería distinta, pero aún cabe la posibilidad de mencionar aquella parte de la sociedad que no puede tener acceso total a este tipo de lectura.

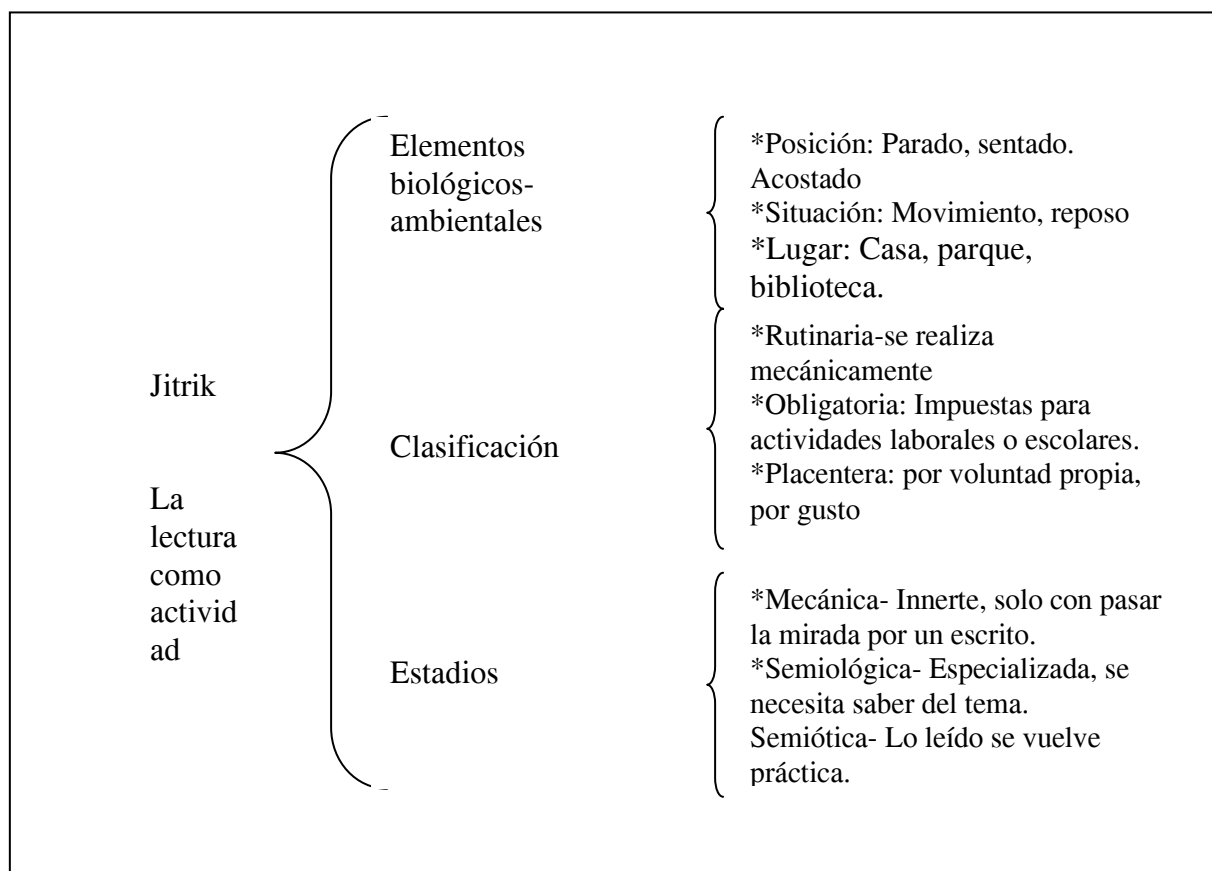
Por último, Jitrik concluye hablando sobre esta lectura ideal: “La lectura crítica, finalmente, sería una lectura que culmina un sistema, no ignora las etapas precedentes y entiende –o pretende- asumir una pluralidad de niveles tanto en la comprensión del objeto legible como en la conciencia acerca de su propia actividad”⁴² De esta manera podemos ahora pasar al siguiente autor, el cual maneja principalmente lo referente a la formación de lectores. Para terminar, se mostrará un cuadro sinóptico de lo analizado en este apartado.

⁴⁰ idem, p.46

⁴¹ idem p.48

⁴² idem, p.48

JITRIK Y LA LECTURA COMO PROCESO ACTIVO



3.3 Formación de lectores - Garrido

Felipe Garrido a través de su vasta experiencia en el campo de la lectura hace una antología de recursos para lograr la formación de lectores, en su libro *El buen lector se hace. No nace* y a través de 15 capítulos nos dice que es en la familia donde comienza a formarse el estímulo para leer, ahí es donde debe iniciar la atracción y el apasionamiento para elegir.

Acción que implica implícitamente el proceso lector.

Garrido hace una descripción del proceso que implica el leer. Afirma que la primera vez que leemos, sólo disfrutamos lo anecdótico y que únicamente en lecturas posteriores, cuando ya hemos alcanzado una mayor experiencia como seres humanos y como lectores, podemos descubrir la comprensión por la condición humana.

Postula que la lectura depende de la experiencia, de las lecturas previamente hechas, del humor que cada quien tenga. Y aclara que, en una obra literaria, no todos los adultos ni todos los niños descubren y disfrutan las mismas cosas.

De acuerdo con diversas experiencias de Garrido durante sus años escolares llega a la siguiente afirmación: “Si los padres leyeran a sus hijos quince minutos cada día; si los maestros leyeran a sus alumnos quince minutos cada día –no para estudiar sino por gusto, por divertirse-; si lográramos fundar muchos rincones infantiles y talleres de lectura cultural, educativa y social de nuestra historia”⁴³

Garrido da la solución inicial para la formación de lectores, en primer lugar leerles desde pequeños y en segundo lugar, no dejar de leerles. Así mismo por medio de una analogía refleja el gran universo de libros existentes y lo que se podría hacer al respecto, comenta que si cada libro fuera una persona, sería interesante conocer a cada persona pero, se pregunta como podría interesarse en una persona que vive del otro lado del mundo y esto no es que se le desprecie, simplemente se ignora su existencia.

Garrido explica que en este país el problema de la lectura tiene que ver fundamentalmente con la población escolarizada que no es asidua a ésta. Dice que para elevar el índice de lectura hace falta instituir, iniciando con adolescentes y jóvenes, acciones que posibiliten, sobre todo, comprender lo que dicen los libros, ver cómo se usan y qué puede esperarse de ellos. Hacerlos parte de la vida diaria.

3.3.1 Talleres de fomento a la lectura

Garrido propone un programa que considera elemental para llevar a cabo talleres de fomento a la lectura. Es importante aclarar que formar lectores no es lo mismo que la enseñanza de la lectura y escritura ya que actualmente el problema del analfabetismo es menor, y el problema de que la población escolarizada no sea lectora es mayor.

⁴³ GARRIDO Felipe, El buen lector se hace, no nace. P.25 parte de una cita

La única forma de consolidar el hábito lector es dando la posibilidad a la mayoría de la personas a leer frecuentemente para que de esta manera lo hagan parte de su vida cotidiana, para esto Garrido expone sus distintas propuestas.

1. Formar talleres o grupos de lectura, también una materia de lectura en todas las escuelas, que forme parte de los planes de estudio pero que no tenga valor curricular.
2. Dicho programa presenta como principales objetivos el mejorar los niveles de comprensión lectora; así como los de expresión y comunicación, tanto verbal como escrita.
3. La materia de lectura tendría que ser obligatoria y estaría a cargo de un maestro o dirigente de los talleres o grupos de lectura.
4. Las funciones de este maestro serían: “estimular a los participantes para que lean, seleccionar las lecturas, leer en voz alta y enseñar a los demás a leer en voz alta, orientar los comentarios de los participantes, orales y por escrito, y servir como moderador en los debates que provoquen las lecturas”⁴⁴
5. Reconocer que la lectura no es pasiva y que sigue un proceso de reconocimiento de signos, dar sentido a la unidad de lectura y así dar una interpretación. Al principio puede ser un tanto difícil pero con la experiencia se logra hacer de forma mecánica y casi inconsciente.
6. la lectura en voz alta es una forma de poner el ejemplo de cómo se lee y sobre todo puede crear interés en el oyente.
7. Es necesario iniciar con textos sencillos y de esta manera ir aumentando la complejidad.
8. Los textos deben de tener relación y estar acorde con el momento y los participantes del taller.
9. No se tiene que dar todo el taller solo con textos literarios sino que se tiene que acercar a las personas a todo tipo de libros.
10. El maestro o encargado, deberá aceptar propuestas de textos y comentarios de manera que se puedan buscar argumentos en las personas y/o en otros textos.

⁴⁴ Op. Cit, p.45

Este es una propuesta muy interesante pero, difícil de realizar sin embargo, ya existen desde hace un buen tiempo algunas propuestas en práctica, como lo es “Rincones de lectura”. Éste es el único proyecto que tiene la SEP dedicado exclusivamente a la formación de lectores; éste es un programa que ha repartido millones de libros a las escuelas primarias oficiales.

El acervo de este programa en cada escuela va desde juegos, audio. En cuanto a porcentajes, Garrido hace referencia a los libros con los que se cuenta en la colección: “Los libros son de literatura (42%) –cuentos, novelas, teatro, poesía, rimas, trabalenguas-; de testimonio y tradiciones (22%) –historia, astronomía, animales, viajes, ecología, física, química, matemáticas y otras materias-, y de actividades, de hacer cosas como papirolas y juegos para el patio de la escuela (8%).”⁴⁵

Sin embargo un fuerte problema de este programa es que en algunos lugares no son utilizados y en otros no son utilizados adecuadamente. En 1994 se incluye a este programa la capacitación a maestros lo cuál da la posibilidad de que se utilicen de mejor manera estos libros y principalmente que los maestros comprendan que el ser lector no es importante solamente por ser maestro sino por formar parte de una sociedad y pertenecer a la raza humana, de esta manera y ya comprendido esto, lo podrán transmitir a sus alumnos para no solo encontrar maestros lectores sino también alumnos lectores dispuestos a enfrentarse al mundo y a ser ejemplo para muchos otros.

3.3.2 Contagiar la lectura.

Al tratar de responder a la pregunta ¿Cómo se forma un lector? La respuesta de Garrido va dirigida a que la lectura eso debería ser un hábito placentero, un juego, y como en todo juego, es necesario que alguien nos inicie en la lectura. Esta costumbre no se enseña, se contagia.

La mejor forma de contagiar a la gente con esta constructiva enfermedad es compartir la lectura con hijos, alumnos, hermanos, amigos, se aprende a leer leyendo, así como se aprende a jugar jugando.

⁴⁵ idem, p.60

Leer en voz alta un libro fuera del contexto escolar, un texto divertido, interesante o que pueda provocar risa o temor sólo por el gusto de leer, ésta es una buena forma de contagiar la lectura.

Es necesario hacer de la lectura una costumbre, la cuál no solo se dé en la escuela sino, como todo alimento que se proporciona en la escuela, en la casa, con los amigos, en cualquier lugar. Es importante mencionar que los textos literarios son los mas adecuados para leer en voz alta ya que no solo actúan en el intelecto sino que además se dirige a lo más profundo de su ser, a su instinto, su intuición, su creación y así se podrá hacer de la lectura una costumbre.

Garrido menciona que diez o doce minutos de lectura en voz alta dentro de los salones de clase o en la casa podrían formar artistas, empresarios, en suma, se podría construir una revolución educativa, social y cultural que cambiaría la situación del mundo. Para lograr esto, se propone lo siguiente:

1. Despertar o aguzar en las autoridades educativas y en los maestros la conciencia del problema que representa no los analfabetos, sino los millones de personas que han asistido por muchos años a la escuela y que sin embargo, no han adquirido la costumbre de leer.
2. Reforzar el convencimiento de que ningún sistema aventaja a la lectura en voz alta para formar lectores, para contagiar el gusto por la lectura.
3. Reforzar las habilidades de los maestros como lectores en voz alta. Se aprende a leer mejor más o menos como se aprende a bailar mejor: siguiendo los pasos de quienes lo hacen mejor que nosotros.⁴⁶

Se pretende formar lectores que puedan servirse de la escritura, es decir, aquellos que leen de manera voluntaria, no por obligación y que son capaces de expresarse y comunicarse por escrito. La formación escolar de lectores y escritores requiere de tres cosas: una alfabetización de calidad, el contacto frecuente, diario, con textos diferentes y el dialogo con otros usuarios del sistema de lectura y escritura.

A propósito de esto Garrido, en una de sus tantas experiencias como encargado de algún programa de lectura, se encontró frente a un grupo de niños entre siete y dieciséis años, esto era parte del DIF como una casa hogar, no podía encontrar la

⁴⁶ idem, p.40

manera de provocar su interés a la lectura hasta que por medio de un corrido mexicano logró tener su atención y así se pudo dar cuenta que la lectura debe tener sentido para el lector, así logró en sus alumnos un gran avance aunque existe también otro factor importante: “Es difícil hacerse lector si no hay alguien que nos acerque, que lea y cuente en voz alta, que invite a la discusión. Nadie se hace lector si no llega a leer por voluntad propia, por el placer de dialogar con el libro”⁴⁷

Además de la satisfacción de poder tomar un libro en las manos y disfrutar lo que el texto nos dice, se desarrollan diferentes cualidades más sin darnos cuenta, por ejemplo se amplía nuestro vocabulario es decir, aprendemos palabras nuevas y su significado, conocemos culturas, lugares y vidas que tal vez en nuestra vida podamos lograr visitar y conocer físicamente, así como también nuestra visión de la vida cambia, es más amplia y rica.

Este grandioso mundo de la lectura como ya se comentaba antes tiene un inicio y Garrido expresa su temor de que también pueda tener un fin, este fin podría ser los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, sin embargo a pesar de que estas facilitan la vida y el acceso de los libros, nada es comparado con la sensibilidad que ofrece el leer un libro, simplemente el palparlo, olerlo y la posibilidad de despertar en todo ser humano la imaginación, interpretación y crítica de un texto que a la vez nos va formando nuestra identidad.

3.4 Para leerte mejor- Garrido.

Felipe Garrido por medio de trece capítulos de su libro *Para leerte mejor* nos desglosa de una manera amena el método de formación de lectores que el propone.

Garrido comenta que cuando la única meta de leer y escribir es sólo saber hacerlo, los que la utilizan así no aprovechan los diversos beneficios que les proporciona la lectura fuera de la escuela, por tal razón Garrido considera: “ La escuela necesita crear espacios y estrategias para que los alumnos, a un lado de estudiar, lean libros y practiquen la escritura, por la utilidad y el placer de hacerlo, a partir de una decisión personal...”⁴⁸

⁴⁷ idem, p.71

⁴⁸ GARRIDO Felipe. Para leerte mejor. P.42

Esto significa crear espacios extraescolares que no tengan un valor numérico, que no se tenga que evaluar sino disfrutar que no exista medida mas que la del placer de leer ya que si tuviera que ser parte del currículo sería totalmente distinto, sería obligatorio, pero, la enseñanza de la lecto-escritura es distinto a la formación de lectores, la segunda no puede ser obligatoria.

Para formar lectores no se puede enseñar ni forzar, mas bien promover, poner el ejemplo, contagiarla, heredarla, un lector es aquel que busca en los libros respuesta a sus problemas, argumentos, es aquel que comparte, informa, convence, idea a través de la lectura y escritura.

Ante esta situación y a pesar de los grandes esfuerzos de distintas instituciones y algunas escuelas, esto no se logra, tristemente algunas personas no obtienen los beneficios que la lectura les proporciona, a lo que Garrido plantea lo que haría falta para que la gente sea lectora: “Lo que hace falta para que un niño-o adulto- llegue a ser un lector de verdad es ayudarlo a descubrir que la lectura de libros y la costumbre de escribir están relacionados con la lectura y la transformación del mundo, y pueden tener un sentido profundo para su vida”⁴⁹

Actualmente existe un gran interés en la promoción y formación de lectores, distintos intelectuales proponen y crean métodos, los cuales son difundidos por los medios de información y otras varias instituciones la promueven, sin embargo, la única manera en que los lectores se forman es leyendo, practicando, escribiendo.

Por esta razón es por la que se ha llegado a afirmar en distintas ocasiones que una familia que no es lectora, automáticamente formará niños no lectores. El mejor lugar para fomentar hábitos de cualquier índole es dentro de la familia, sobre todo este hábito de la lectura, principalmente los padres cuando cuentan o narran a sus hijos historias de la familia o comunidad, cantan, juegan y principalmente cuando logran que los niños participen en la misma medida que los padres.

Un gran enemigo de la lectura es la televisión que, con imágenes, color y audio hacen que el niño vea a sus libros un tanto aburridos y sin chiste ni acción ya que con un control en la mano y un botón que presionar les proporciona lo que ellos quieran ver, es decir implica más trabajo la lectura de un libro.

⁴⁹ Idem, Garrido. P.48

3.4.1 Lectura en voz alta.

El asunto de la lectura tiene grandes mitos, uno de ellos es que sólo tiene que ver con la escuela y una calificación, cosa errónea que provoca en los niños, un rechazo a esta actividad, sin embargo existe una forma en donde los niños se dan cuenta de que la lectura es una forma de felicidad: “Que tenga a la mano libros ilustrados y libertad para hojearlo, y que alguien le lea en voz alta”⁵⁰

Si al niño se le da la libertad de poder tomar el libro, ojearlo, escogerlo, olerlo, hojearlo, tocarlo, el niño se identifica con este, en cuanto a la lectura en voz alta es un manera de enseñar, los oyentes pueden aprender desde como tomar un libro, como pasar las páginas, como leer dando las pausas, necesarias, etcétera.

Garrido comenta que la dosis correcta de la lectura es todos los días y para que ésta pueda producir algo en el oyente es prudente repetirla. Cuando sucede esto, el lector esta dando voz al texto, al autor, al personaje principal y a su imaginación que deja sea llevada por lo que lee.

Este gran reto no es fácil de cumplir sin embargo existe algo en las novelas, en los cuentos en la literatura que pareciera que está escrito exclusivamente para algunos de nosotros, así como también se plantean conflictos que nos interesa resolver a través, de la lectura. La literatura como tal lo muestra arriba no es cuestión de aprender, fechas, títulos, autores sino de vivirla, sentirla, disfrutarla, y también porque no sufrirla si es posible.

La lectura en voz alta estimula la capacidad de imaginación y del lenguaje, la mayor parte de las palabras que hemos aprendido y que aprenderemos se adquieren por medio de los libros aunque con la diversidad de programación en la televisión ya el lenguaje se convierte en una moda, y surgen palabras que deforman y simplifican el lenguaje. Cuando a un niño se le comienza a leer desde esta etapa, y esta actividad a la vez se convierte en una situación de disfrute, cuando este se tenga que enfrentar a la lectura por obligación, también la disfrutara además de que sacará provecho de lo leído.

Para saber qué libros vale la pena leer en voz alta, Garrido propone los siguientes puntos que el libro debe tener:

⁵⁰ idem p.67

- ✓ Nos hace imaginar escenas, personajes, sucesos.
- ✓ Consigue despertar emociones auténticas.
- ✓ Plantea preguntas que de veras nos interesan, que despiertan nuestra curiosidad.
- ✓ Es capaz de sorprendernos: tiene personajes, situaciones que pueden admirarnos o intrigarnos.
- ✓ Promueve algunos valores sin necesidad de sermones ni moralejas.
- ✓ Está bien escrito; aviva el gusto por las palabras, y por diversas maneras de decir.
- ✓ Sus personajes y argumento, aunque sean fantásticos, ayudan a dar a conocer como somos los seres humanos; cuáles son los motivos y las circunstancias que deciden nuestra forma de actuar.⁵¹

Al leer en voz alta, el lector por medio de su voz transmite el sentido y significado de ese texto y esto ya es parte de un acto de enseñanza, de esta manera permite al oyente ver y oír como se lee y de igual manera como se le proporciona sentido y significado al texto, sin embargo la única forma de lograr esto es leyendo para de esta manera lograr un disfrute y un aprendizaje gratuito al hacer algo que nos gusta hacer.

Si los puntos se cumplen, se mantendrán atentos los niños, lo cual quiere decir que estarán comprendiendo lo que les lee, un buen lector en voz alta, se prepara, le toma gusto por la lectura y por lo tanto puede despertar estas mismas emociones en el oyente. Un maestro normal de cualquier institución educativa puede formar lectores sin descuidar sus labores institucionales ya que si este se convierte en un lector en voz alta, logrará transmitir sentido y significado al texto, es decir la comprensión y sobre todo se enseña a los oyentes como se lee.

En resumen, mientras más se lea se leerá mejor y cuando esto no suceda, será más difícil leer esta actividad deberá convertirse en un hábito familiar, escolar, social ya que la meta es obtener una diversión; no una evaluación a través de preguntas, ni una calificación de leíste bien o entendiste mal; sino más bien en acto de intercambio, de escucha, de plática. Lo importante es ideas, de emociones, que todos seamos lectores para así poder contagiar la lectura al mayor número posible de personas.

Pero esto es prácticamente imposible si desde pequeños no se les comienza a leer, hablarles, platicarles, cantarles, contarles secretos. Muchos se preguntan que entiende el niño de todo esto pues Garrido dice que del significado nada, pero del

⁵¹ idem. Pag.73

sentido sí en tienden mucho principalmente por que se trata de emociones y sentimientos; además de que solo es el inicio, ya que si esta actividad se continua realizando, incluyendo entre otra la de conversar, responder preguntas, animarlos a leer o ver u hojear libros y escribir aún cuando solo sean los conocidos garabatos, se le facilitará la entrada a la escuela y a la sociedad.

Ya en las escuelas se les enseñarán (o eso se pretende) las habilidades mecánicas de la lectura y escritura, referidas a donde hacer pausas, la pronunciación y la velocidad e inflexiones de la voz en todo caso estas habilidades se pretenden más leyendo y esto no surge de manera espontánea, son los padres, maestros amigos, vecinos, los que provocan surja ese interés tan difícil de adquirir.

A un bebé cuando se le platica, canta, lee, se acostumbra al sonido rítmico de la voz del lector, en su niñez, los libros son como sus amigos que los protegen de temores, preocupaciones; además de que los hace convertirse en héroes o princesas, los libros tienen que ir acrecentando su nivel de acuerdo al aumento de edad del chico.

Antes de leerle algo al niño es necesario que lo haga el lector y lo entienda, para evitar confusiones. También se tiene que evitar la monotonía alternando lecturas cortas, además se tiene que variar el registro de las lecturas, humor con horror, sentimientos con cuentos, o textos literarios con historias. Es importante que el niño conozca los tipos de texto, incluso los versos para despertar en él la necesidad de componer aunque también pueden memorizar algunos versos, para ejercitar la memoria.

3.4.2 Mecanismos de la lectura.

Garrido menciona que existen diversos mecanismos o elementos que se desarrollan por medio de la lectura pero que a su vez pueden ser utilizados en las distintas situaciones de la vida, y no solamente escolar sino en lo social, cultural, etcétera.

- Muestrear.- Saber que tipo de textos es para darle el sentido adecuado
- Memorizar.- Identificar palabras que me proporcionen el sentido y significado del texto para obtener la unidad de comprensión.
- Predecir o anticipar
- Inferir o deducir.- sacar conclusiones y/o saber que palabra sigue

- Confirmar o corregir.- estar atento a lo que dice el libro para no caer en engaños
- Aprovechar la información no sensorial. Lo que vemos y lo que sabemos.⁵²

En cuanto a este último punto Garrido comenta que leemos algo, cualquier cosa en la medida en que comprendamos, así como también confirma que no podemos dejar llevarnos por lo que nuestros sentidos nos indican (vista, oído, tacto), para realizar una buena lectura hace falta información no sensorial "...para leer nos hace falta otra clase de información no sensorial : nuestra idea del mundo, la pertenencia a un lenguaje, lo que sabemos, conocemos y somos capaces de hacer, nuestras lecturas anteriores, nuestras experiencias de vida y el humor de ese momento. Leer a partir de la información no sensorial es un mecanismo de la lectura tan básico que se conjuga con todos los demás." ⁵³

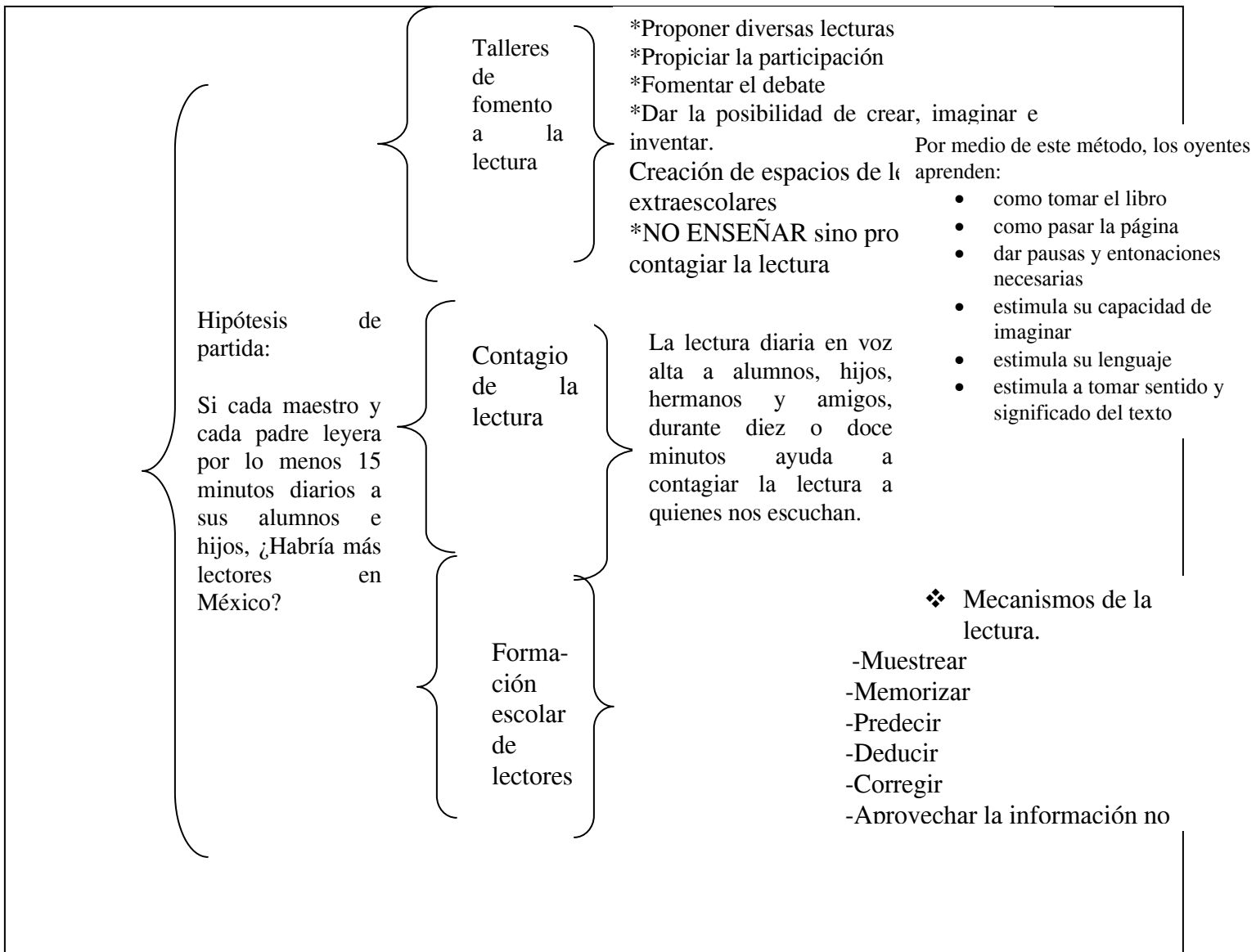
Esto nos dice que mientras menos nos valgamos de la información sensorial mayor será la comprensión; la única forma de lograr esto es con la práctica, es decir leyendo. La cantidad de información visual que se puede recoger en un vistazo, depende de la cantidad de información no sensorial que tenga el cerebro.

La visión en túnel es un ejemplo de lo que sucede cuando el cerebro no tiene suficiente información no sensorial y se presenta a una gran cantidad de información visual. La única manera de combatir esta situación es dando en lo posible, información previa necesaria y ayudándolos a no depender de la información sensorial.

⁵² idem p.

⁵³ Idem p.112

GARRIDO Y LA LECTURA EN VOZ ALTA



3.5 Novela o realidad - Pennac

A través de una narración de cuatro capítulos, Pennac en su libro *Como una novela* explica uno de los retos para lograr propiciar el interés hacia el acto lector. Éste consiste en no ofrecer textos con descripciones demasiado largas. Ya que, en una era en la que se encuentran predominando las tendencias audiovisuales, le resulta poco atractivo al lector en formación tener que interpretar e imaginar para sí mismo, tales descripciones.

Pennac plantea entonces que para conseguir que el otro lea, es indispensable no ordenarle que lleve a efecto este hecho ya que regularmente lo que se hace solo por obligación no se disfruta o por el contrario, tal vez sería necesario prohibirle la lectura y posiblemente solo por contradecir a la regla, se vuelva lector.

El acto de leer implica crear y a la vez interpretar lo que está previamente construido. Por medio de una analogía el autor nos hace ver que antes que cualquier otra razón, el sentido de efectuar una lectura debe ser por placer.

Un padre que cuenta a su hijo alguna narración ya sea inventada o leída; pone de manifiesto, un goce producto de la interacción que logra construirse entre el libro -el padre que narra- y el lector -el hijo quien escucha-. Es decir, la lectura nos permite jugar, divertirnos, subir y bajar con los sentimientos de quien lee.

Pennac dice que una de las estrategias para acercar al niño a la lectura, debe comenzar por fomentársela desde la familia. De este modo se le enseñará a ir reconstruyendo e interpretando lo que se lee. Esto es el ¡gran gozo del lector ese silencio después de la lectura!

Se trata de conseguir que el lector en formación imagine, viaje, esté presente en diversos lugares. Pero sobre todo, que al convertirse en un verdadero lector, el sujeto pueda abstraerse del mundo para encontrarle un sentido. Y así abrirle un apetito de lector. O como diría Pennac: "...la virtud paradójica de la lectura consiste en abstraernos del mundo para hallarle sentido"⁵⁴

Pennac trata de hacernos concienciar acerca de que se logra un mayor apego, interés y acercamiento a la lectura por parte de los niños, cuando no se les obliga ni impone que lean. Esto es, cuando se lee un texto, sin el propósito directo de conseguir generar asiduos lectores, ya que a través de la lectura de goce, se obtiene un resultado más fructífero hacia el hábito por leer; que cuando se planean estrategias encaminadas exclusivamente a fomentar la lectura.

La lectura de goce es uno de los mejores incentivos para propiciar un acercamiento hacia el acto lector. Prueba de ello es la descripción del autor acerca de cómo al lograr un verdadero interés por lo que se lee no tiene nada que ver con cuántas páginas posea un libro, sino con el manejo que se le dé al texto, a los diálogos. Es decir, en cómo se trate el contenido. De esto depende que el escrito se torne contundente y significativo, o algo impreciso; constituyendo una fuente de aburrimiento interminable.

Uno de los mayores obstáculos actuales a los que se enfrenta la lectura, es que tiene que competir con la televisión y el cine -entre otros-. Estos medios resultan más atractivos para los sujetos debido a que su contenido está previamente dado, sin necesidad de construir o imaginar, como lo requiere el acto de leer. Dicho acto consiste en una creación permanente por parte del lector. Constituyéndose éste como un lector activo.

No sólo la televisión ni los medios de comunicación donde predomina la comunicación audiovisual, se han encargado de dispersar el interés por la lectura; sobre todo y aun más importante que esto, es el contexto cultural bajo el cual se forman las actuales generaciones. Dicho contexto tiene que ver con el predominio del consumo y una cultura del ocio que mantiene, en principio, pasivos a los habitantes de estas décadas. Donde su autismo, debido al uso de medios audiovisuales, cubre cualquier

⁵⁴ PENNAC, Daniel, Como una novela, p.17

tipo de necesidad que implique crear, imaginar e interpretar continuamente, como es tarea de quien se dedica a leer.

Pennac se remonta a tiempos pasados hablándonos de uno de los géneros más mágicos, el cuento a lo que dice: “el cuento leído cada noche llenaba la más bella función de la oración, la más desinteresada, la menos especulativa y que no concierne sino a los hombres: el perdón de las ofensas...era un momento de comunión entre nosotros, la absolución del texto, un regreso al único paraíso que vale la pena: la intimidad”⁵⁵

Pennac nos hace reflexionar sobre la lectura que nos permite estar bien con nosotros mismos, y mediante la imaginación y reflexión llegamos a un punto máximo que es encontrarnos en nuestra propia intimidad.

La curiosidad y la emoción del aprendizaje son elementos que se unen en los primeros años de vida, cada nuevo conocimiento es digno de comentar a la familia. El niño aprende y hace que los adultos aprendan de esa emoción de aprender. Es necesario mantener al niño en la actitud de emoción y entusiasmo por el aprendizaje para que, mas adelante no deje olvidadas actividades como puede ser la lectura ya que como dice Pennac “lo que un niño aprende primero no es el acto sino el gesto del acto”⁵⁶

3.5.1 Para qué leer

Pennac propone la forma de lograr que un niño sea lector:

- Leer y no dejar de persistir, aun que el niño parezca no tener interés.
- Releer, ya que significa dar una prueba siempre nueva de un amor infatigable.
- Hacer que el niño encuentre el misterio de la trinidad: él, el texto y nosotros.
- El progreso, cuando el niño se da cuenta de algún error del lector al realizar la lectura del texto.
- Hacer que el niño se interese por leer el mismo texto.
- Permitir que pregunte sobre significados, ortografía, etcétera.

⁵⁵ Op. Cit, p.31

⁵⁶ idem p. 42

- Lograr que él mismo tome un libro, se lo lleve a su cuarto y recostado en la cabecera de su cama disfrute del texto.

El saborear una lectura hasta el límite de no interrumpirla para dormir, sólo se logra con perseverancia y por sí mismo. Si no se escucha a sí mismo, sus necesidades, sus intereses; dicho lector, jamás podrá crear una identidad lectora. La cual, le dará herramientas para comprender la realidad en la que se encuentra. Leer entonces no consiste en esquematizar al acto lector como un castigo.

El autor explica que el fracaso en el fomento a la lectura consiste en visualizar el acto de leer como una necesidad. Se trata de un *dogma* sin sentido propio para quien lleva a efecto dicho acto. Leer, se dice -como dogma que ya se ha vuelto mecánico- es una necesidad, sin embargo, no se lee.

Existe, por tanto, una incoherencia entre la reflexión y la acción de leer. Ello a causa de que se otorgan múltiples y variadas razones por las cuales llevar a cabo una lectura, pero escasas o nulas acciones para ello. La formación de una auténtica identidad lectora debe realizarla, o “degustarla” uno mismo. Con base en la construcción de estímulos propios a partir de una lectura de goce que invite a la imaginación y la curiosidad, entre otras.

El papel de la escuela en cuestión de la lectura, solo se limita a la enseñanza de técnicas, nunca al placer, solo es una fábrica del saber para el mercado del trabajo, en embargo, el placer al igual que el amor son propios del ser humano, por tal, la lectura si se puede amar.

Pennac al igual que Garrido insisten en introducir un tiempo de lectura en la clase, no sólo de literatura o algunas relacionadas sino más bien en cualquiera que pueda propiciar el ambiente; esto da un toque distinto a lo obligatorio para tomarlo como una diversión, como algo necesario, algo importante; ya que el lector que quiere formar lectores transmite esa emoción, esa motivación que despierta en el futuro lector el interés por leer. Leer un texto es abstraer las palabras o el mensaje, es transportarlo de lugar, del interior del libro a mi interior de mi cabeza y luego a exteriorizarlo, compartiéndolo con las otras personas.

De tantas y tantas cosas que “DEBE” hacer un lector, posiblemente nos daría miedo en vez de gusto pero esto lo solucionó Pennac ya que después de tantas obligaciones, el lector también tiene derechos.

3.5.2 El decálogo del lector

A continuación analizaremos el decálogo de Pennac o mejor dicho los derechos del lector: derecho a no leer, derecho a saltarse páginas, derecho a no terminar un libro, derecho a releer, derecho a leer cualquier cosa, derecho al bovarismo, derecho a leer en cualquier parte, derecho a picotear, derecho a leer en voz alta, derecho a callarnos.

1. *El derecho a no leer.* Pennac realiza una observación y nos dice que gran parte de la gente que nos rodea, no les gusta leer, incluso los universitarios, es decir, si leen, pero por obligación no por gusto. A pesar de que se dice que la lectura humaniza al hombre, haciéndolo un poco más solidario con la especie, cosa que Pennac, no comparte del todo, porque dice que esta perspectiva hace que la lectura se vuelva algo obligatorio para todo ser humano y no algo placentero o por gusto. Es decir, si leemos solo por obligación sin encontrar algo placentero en ello, tenemos la posibilidad de no leer
2. *El derecho a saltarse paginas.* Nos platica Pennac como su hermano le despertó la curiosidad por leer mediante la situación enigmática de sus resúmenes, es decir, Pennac le preguntaba a su hermano ¿de que se trataba el libro?, y su hermano le contestaba en una frase el principio y el final lo cuál le provocaba mayor interés, por esto Pennac considera que el niño o la niña no lea todo un libro si no le llama la atención, o no le interesa, porque de lo contrario se forzara, y no leerá por gusto, sino, por obligación.
3. *El derecho a no terminar un libro.* Pennac nos dice que hay treinta y seis mil razones, para abandonar una novela, y por eso es muy valido, (como se comentaba anteriormente), que no se lea si no nos llama la atención, por ejemplo, cuando somos niños, y no entendemos cierta lectura, la podemos dejar y cuando ya seamos adultos, nos puede llamar la atención y podremos terminarla.

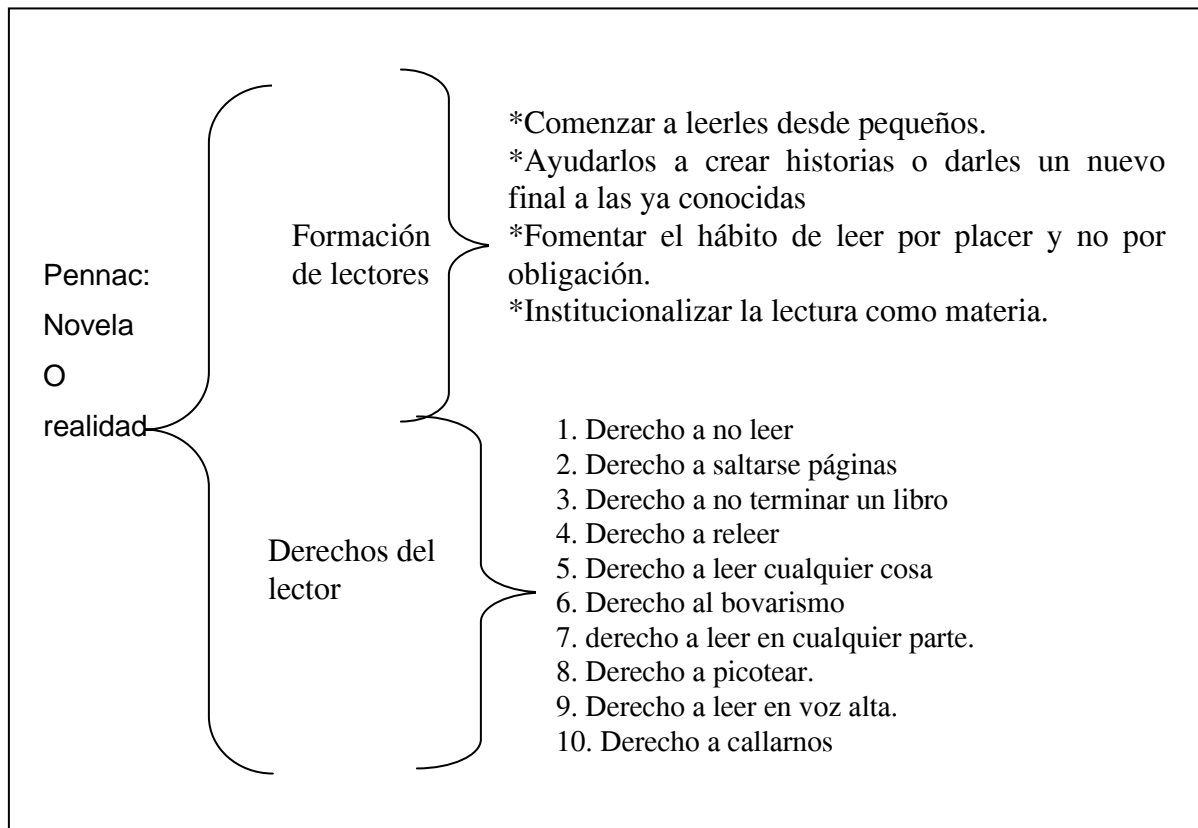
4. *El derecho a releer.* El autor nos dice que también es válido releer, lo que rechazamos antes, releer desde otra perspectiva, releer si no le entendimos a la lectura, o por el simple hecho de placer de la repetición, todo es válido, mientras tanto sea por gusto o placer.
5. *El derecho a leer cualquier cosa.* Frente la cuestión de si hay buenas o malas lecturas, se menciona que la mala sería la que Pennac llama “Literatura industrial” que le basta con reproducir los tipos de relatos, los estereotipos en serie y sobre todo por que no tienen nada que ver con la creación sino con la reproducción de formas preestablecidas. En un primer momento tendemos a acercarnos a las “malas lecturas” y ciertamente lo podemos hacer ya que eso nos dirige a frecuentar las “buenas lecturas” ya que de la nada se exige algo más que la satisfacción inmediata.
6. *El derecho al bovarismo.* El bovarismo es esa satisfacción inmediata y exclusiva de nuestras sensaciones. Todos tenemos el derecho a emocionarnos al recordar lo que hacíamos y de lo cuál nos reíamos. Aceptar el bovarismo y practicarlo, es un derecho nuestro primeramente cuando es visto de otra persona, y después cuando podemos disfrutar de el con el recuerdo.
7. *El derecho a leer en cualquier parte.* El acto lector no es exclusivo para realizarse en bibliotecas, librerías o en cualquier otro lugar parecido, sino que la lectura se realiza en cualquier lugar ya que después de iniciar la lectura, pareciera que estas dentro del lugar hablado en el libro y no en donde físicamente te encuentras.
8. *El derecho a picotear.* Tiene que ver con la autorización que como lectores nos concedemos para abrir un libro en cualquiera de sus apartados. Ciertos libros se prestan al picoteo mejor que otros porque están compuestos de textos cortos y separados.
9. *El derecho a leer en voz alta.* Está permitido leer en voz alta, ya que implica que las palabras del escrito recobren vida los libros requieren vida al ser pronunciadas. Hecho que posibilita una mejor comprensión del mismo. El entendimiento del texto pasa por el sonido de las palabras, de donde brota todo su sentido. El autor dice que el hombre que lee de viva voz se expone de manera

absoluta a los ojos que lo escuchan. Si su lectura es un acto de simpatía con el auditorio, tanto como con el texto y su autor, si logra que surja la necesidad de escribir, y no menos importante la de comprender, aquellos que se creían excluidos de la lectura se aproximarán a ella.

10. *El derecho a callarnos*. Nuestras razones para leer son tan extrañas como nuestras razones para vivir. Y nadie puede reclamarnos cuentas sobre esta intimidad creada entre el libro y nosotros, podemos guardar silencio acerca de lo leído.

Con esto culmina su texto Pennac sin embargo aún podemos encontrar situaciones muy interesantes como lo es en Michele Petit, la cuál tiene gran interés en los niños y jóvenes en su formación como lectores.

PENNAC Y LOS DERECHOS DEL LECTOR



3.6 Construir lectores – Petit.

Diversas investigaciones realizadas por Petit y otros conocedores demuestran que la lectura no siempre es garantía de éxito escolar, sino que había otros usos de la lectura, menos visibles, más discretos, incluso secretos, para los adolescentes o adultos jóvenes la lectura es un vehículo para descubrirse o construirse para elaborar su subjetividad.

Nos dice la autora en su libro *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* que consta de ocho capítulos, que todas estas investigaciones le reforzaron la idea de que la lectura tiene efectos muy complejos, que van más allá de la cuestión de la contribución de la lectura en la continuidad del trayecto escolar y la cuestión de la lectura como distracción, es decir, que también les sirve para construir ellos mismos su identidad.

Petit nos dice que la lectura nos permite gozar de un espacio íntimo, personal, secreto, y sin embargo ligado por una multiplicidad de lazos a otras personas; el o la que escribió el libro, los que lo leyeron o lo leerán, los que lo fabricaron o propusieron, los personajes que descubrimos en las páginas del libro.

Petit al igual que Jitrik resalta que aunque una persona que está leyendo, en apariencia se ve que no realiza ningún movimiento, mentalmente se transporta al contexto que maneja la lectura, imaginándose tal lugar, tal situación, que por medio de la lectura podemos transportarnos a otros lugares, o a otros tiempos, evadiéndonos si queremos por un momento de la realidad actual, para sumergirnos en otra realidad influenciada por la lectura. Entonces la lectura es una actividad.

Petit, señala que entre los jóvenes y el libro y esto tal vez tenga su inicio en la siguiente interpretación: “No hay muchas ocasiones de tocarlos o de ver gente que lee. Los libros son como extranjeros, están en templos lejanos, adonde muchos nunca se atreverán a ir, porque saben que no va a estar en su lugar y que no sabrán cómo hacer”⁵⁷

Posiblemente sumergidos en nuestro propio mundo no tenemos ya la posibilidad de ver lo que sucede con otras personas de nuestro alrededor, sin embargo, existen muchas personas, muchos jóvenes principalmente, que tienen que leer a escondidas, o tienen que limitarse a leer solo lo que se les indica, la razón puede ser entre otras que

⁵⁷ PETIT Michele, Del espacio íntimo al espacio público. P.25

su comunidad no le permite leer, ya que a veces la lectura toma el papel de algo ocioso, de quita tiempo, así como también se les puede tachar de inteligentes o ratones de biblioteca, cosa que muchos no quisieran.

Petit tiene gran interés en el tema de la lectura, pero esencialmente no en cómo se pueden construir lectores sino más bien en cómo es que la lectura ayuda a los lectores a construirse e en ambientes no tan favorecidos.

Tener un acercamiento con la lectura siempre produce un sentido distinto en la vida, aún cuando ese acercamiento es mínimo, pero conociendo la ausencia física de libros en algunas personas, se puede reconocer que entonces existirían obstáculos.

La autora nos habla de lo que es la cultura, dice que son todas esas obras donde algunos hombres o mujeres han transcurrido, transpuesto, transfigurado las pasiones humanas, los deseos, los sufrimientos, los conflictos, el amor, los celos, la muerte, la esperanza, el odio, la ambición, etcétera, en fórmulas que a veces nos parecen haber sido escritas precisamente para nosotros, para revelar nuestra verdad más íntima.

La cultura es algo que puede tocar el sentido mismo de nuestras vidas, algo que está allí, a la disposición, o más bien que debería estar a la disposición de todos. Otro aspecto importante que resalta la autora es que el lector recobra inconscientemente el movimiento del escritor, que escribe a partir de la falta y la pérdida, pero que, mediante la escritura, va más allá de esa pérdida, es decir, va en dirección de una reconquista de la vida.

La lectura permite crear un mundo, aún cuando solo dure el tiempo de la lectura, permite contradecir, hacer, modificar, cambiar, realizar todo aquello que tal vez no somos capaces de actuar en la vida diaria; además de que puede dar como resultado una identificación, esto quiere decir que el sujeto lector puede liberar alguna parte suya que tenía oculta, silenciosa, reprimida y que gracias al héroe o la princesa de la lectura, se despierta ese otro yo.

Marcel Proust, citado por Petit dice: "...cada lector es, cuando lee, el propio lector de sí mismo. La obra de un escritor no es más que una especie de instrumento óptico que él le ofrece al lector a fin de permitirle discernir todo aquello que, sin ese libro, quizá no habría visto en sí mismo"⁵⁸

⁵⁸ Op.Cit, p.48

El libro es como un espejo interno el cuál logra reflejar los sentimientos o pensamientos ocultos del ser humano, Esos pensamientos y sentimientos que posiblemente el lector siempre ha tenido ocultos.

Petit de acuerdo con los puntos vistos en sus investigaciones realizadas con niños y jóvenes de barrios urbanos de Francia, menciona un acercamiento a la lectura y lo describe de la siguiente manera: "... la lectura puede ser, a cualquier edad, un recurso privilegiado para elaborar o mantener un espacio propio, un espacio íntimo, privado, incluso en los contextos donde no se entrevé ninguna posibilidad de disponer de un espacio personal. La lectura es una vía de acceso privilegiada hacia ese sentimiento de la individualidad, al que se liga la posibilidad de resistir a las adversidades"⁵⁹.

3.6.1 De lo íntimo a lo público

Petit encontró una clasificación de la lectura; la primera, la lectura de día es la llamada "útil", la que se lee para aprender, en la que se encuentra depositado el saber es decir, la lectura vista como instrucción.

La segunda, la lectura de noche, la discreta, la secreta o prohibida, la verdadera lectura y de la que casi no se habla ya que es algo íntimo, privado.

De estas dos lecturas surgen dos vertientes, una en la que la palabra del texto nos encierra, nos encarcela y otra, que permite al sujeto apropiarse del texto y llevarlo a su vida, todo depende de la situación social en la que se encuentre el lector.

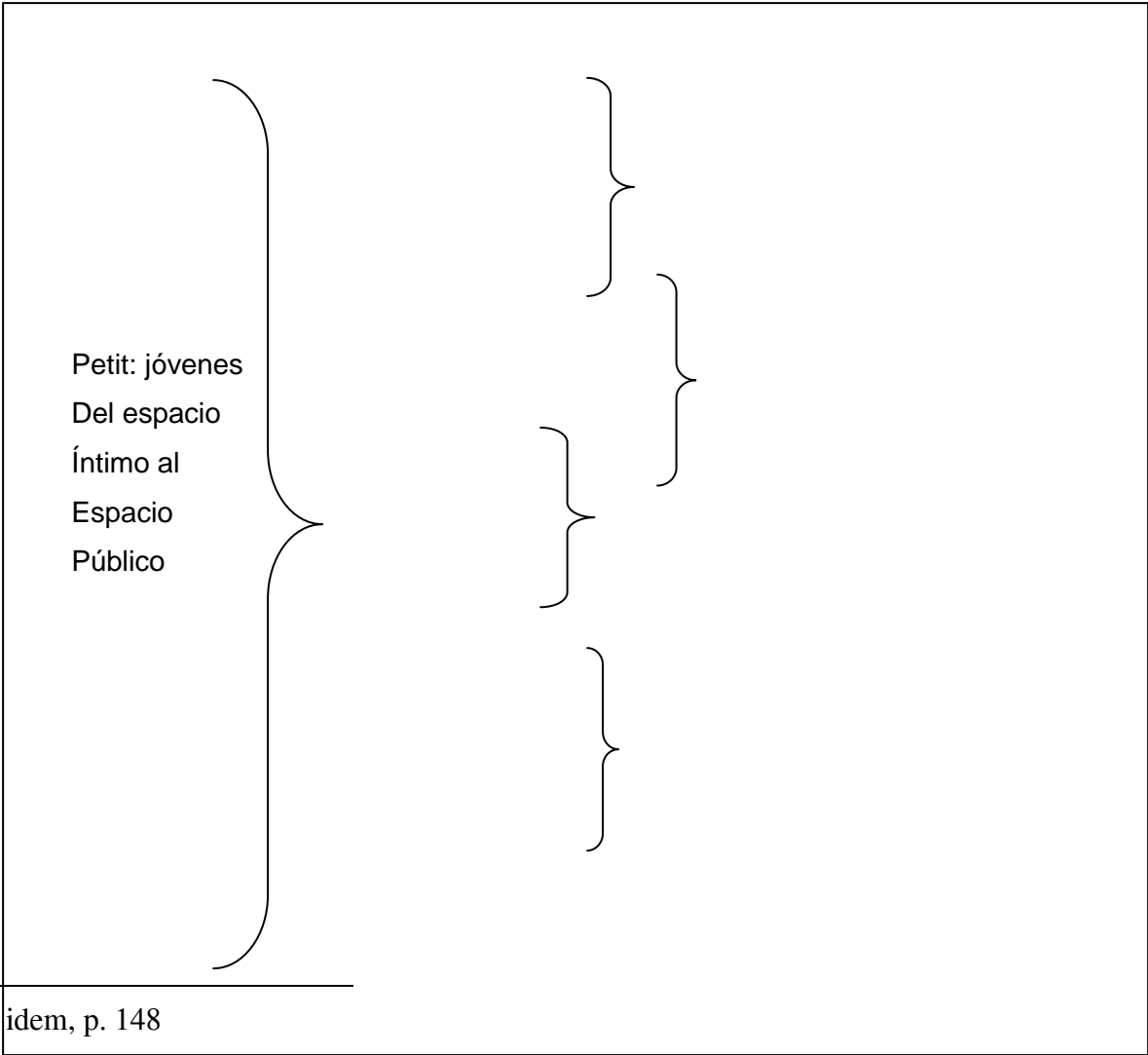
El lector elabora un espacio propio en donde nada tienen que ver los otros y aún se les da la espalda pero, también puede permitirle descubrir que existen otras cosas y eso permite la participación activa en la sociedad. La lectura íntima despierta en el interior a los sentimientos y pensamientos y los pone en movimiento, no solo para uno mismo sino también para los que lo rodean.

Para concluir con Petit se define lo que para ella podría ser la lectura: "Yo creo que la ensoñación de un hombre, de una mujer o de un niño que han leído posee también una riqueza diferente a la de aquel o aquella que nunca lo han hecho; la ensoñación, y en consecuencia la actividad psíquica, el pensamiento, la creatividad. Las

⁵⁹ idem, p.69

palabras adquieren otras resonancias, despiertan otras asociaciones, otras emociones, otros pensamientos”⁶⁰

PETIT: ESPACIOS PÚBLICO E ÍNTIMO



⁶⁰idem, p. 148

3.7 El método de lectura- Adler

Para concluir con este capítulo se hablará en este apartado de la idea y método de Mortimer Adler explicado en diecisiete capítulos en su libro *Como leer un libro*, el cual a través de numerosos estudios y principalmente diferentes experiencias en su vida da a conocer su mundo lector, el mundo al que todos estamos invitados y al que bebemos pertenecer.

Como primer punto, Adler hace referencia a que existen muchas clases de lectura y diversos grados para leer, dentro de este contexto existirían dos límites; en el primero se encuentran aquellas personas incapacitadas total o parcialmente por alguna discapacidad física o mental a leer en forma absoluta; el otro extremo son aquellos que pueden leer libros de toda índole, los eruditos en el arte de leer.

Cabe decir en este momento que la mayor parte de los que hemos aprendido a leer y escribir y solo nos hemos quedado en este momento de la lectura, formamos parte de un punto intermedio a lo anterior, ya que no somos expertos pero, tampoco estamos incapacitados para poder realizarlo y por esta razón estamos situados como lector común.

La explicación de la lectura y su mundo es infinito y Adler queriendo dar una explicación a un chico sobre éste tema menciona: “El aprender a leer bien equivale a cualquier otro arte o habilidad; hay reglas que se deben aprender y seguir. Los buenos hábitos tienen que ser adquiridos, y para lograr este objeto no es necesario vencer dificultades insuperables: solamente se requieren voluntad de aprender y paciencia durante el proceso”⁶¹ Así se nos muestra que este arte no es imposible de aprender, solo es cuestión de querer y de hacerlo, pero eso no es todo ya que la lectura también presenta algunas dificultades de esfuerzo y tiempo pero, se puede luchar en contra de eso.

Otra de las dificultades que se presentan para la lectura es la cuestión de la escolaridad ya que se tiene por mal pensado que la educación termina con la escuela y

⁶¹ MORTIMER, Adler. Como leer un libro. P.17

por lo tanto la lectura también, la solución a esto dice Adler sería el aprender a leer mejor para que así aprovechemos todo lo que la lectura pone a nuestro alcance.

Ya entendida la lectura como una actividad Adler realiza su propia definición de la lectura, resaltando que existen infinitas de estas pero, por la situación del texto tomará como lectura lo siguiente: "...debe leerse la palabra lectura, para referirse al proceso de interpretación o comprensión que se presenta a los sentidos en la forma de palabras u otras señales razonables"⁶² De acuerdo a esto, podemos deducir que pueden existir diversos grados de lectura como se decía anteriormente, de esta manera cuando se dice que un sujeto es mejor lector, es porque tiene la capacidad de leer un material más difícil.

Existen dos criterios para dejar aún más claro el grado de capacidad para la lectura y la pericia del lector:

- Este primer criterio nos dice que cuanto más difícil es un libro, contará con menos lectores.
- El segundo criterio habla de la lectura activa y pasiva, aunque se aclara que no hay lectura absolutamente pasiva.

La lectura como la escritura son empresas activas, el recibir o dar comunicación ya implica una actividad que aparentemente es nula o no perceptible a los ojos, sin embargo la situación interna que se realiza en cada una de estas actividades es parte de una actividad.

Así existirían dos clases de lectura; una en donde el éxito de la lectura se determina por la manera en que haya captado el mensaje que el escritor quiere decir; y el segundo es que en el libro existen aún más cosas que lo que ya se ha entendido y puede aumentar el entendimiento cada vez que se lee.

Adler muestra como entiende la lectura: "El proceso por medio del cual un intelecto, con nada en que basarse exceptuando los símbolos legibles materiales, y sin ayuda exterior, se eleva así mismo gracias al poder de su propio funcionamiento. La mente pasa del menor al mayor entendimiento"⁶³

Sin tomar en cuenta la lectura con fines recreativos, Adler habla de dos clases de

⁶² Op. Cit, p.27

⁶³ idem. P.34

material legible:

- El que se puede leer sin esfuerzo para ser informado, es decir la lectura de diarios, revistas o cualquier otra cosa que podamos entender, que se encuentren a nuestro nivel didáctico.
- El que nos desafía a tratar de entenderlo. Es decir comenzar a leer algo que no comprendemos, algo que el escritor hace por medio del texto que aumentemos nuestro entendimiento.

En la primera parte regularmente solo leemos para informarnos y obtenemos simplemente hechos, pero cuando leemos para entender, no solo aprendemos hechos sino también su significado. Este fenómeno de aprendizaje en la lectura para aprender, no solo se relaciona con que saber sino también con hacer. De esta manera el grado de complejidad del acto lector es aún mayor.

Con referencia al tipo de libros, podemos encontrar desde diccionarios, enciclopedias, hasta compendios de grandes autores difíciles de entender de acuerdo al grado de lectura del sujeto.

3.7.1 Cuestión de reglas

Adler creó un grupo de tres lecturas dentro de una misma lectura, es decir tres modos de leer en un mismo texto. Para entender un libro dice Adler en primer lugar se tiene que encarar como un todo, que tiene una unidad y una estructura en partes, y segundo en función de sus elementos, unidades de lenguaje y pensamiento.

Así existen tres lecturas distintas, cada una con sus reglas o pasos a seguir:

1. La lectura estructural o analítica. Aquí el lector va del todo a sus partes, y las reglas son las siguientes; a) saber la índole del libro que se lee, b) saber que es lo que el libro trata de decir, c) saber en que partes está dividido, d) saber que problemas esta tratando de solucionar el autor.
2. La lectura interpretativa o sintética. El lector procede de las partes al todo, y los pasos a seguir son: a) se deben descubrir e interpretar las palabras mas importantes del libro, b) realizar la misma operación con las frases, c) por último hacer lo mismo con los párrafos.
3. La lectura crítica o evaluativa. El lector juzga al autor y concluye si esta de

cuerto o no con el.

Estas tres lecturas tienen que ser realizadas separadas y conscientemente, cuando estamos aprendiendo a leer, pese a que puedan hacerse las tres juntas e inconscientemente cuando ya se es experto. El autor comenta que si la lectura despierta intereses a futuro, se encontrarán en situación de satisfacerlos leyendo libros sobre esos temas especiales y obtendrán mayores beneficios en la lectura ya que se acercarán a los libros con preguntas nacidas de su propia experiencia en la lectura.

Adler acrecienta esa lista de reglas de acuerdo a las tres lecturas y realiza una condensación de estas de la siguiente manera:

1. *El análisis de la estructura de un libro*
 - a) *Clasifiquen el libro conforme a la índole y materia*
 - b) *Consignen de qué trata todo el libro con la mayor brevedad*
 - c) *Enumeren las partes principales en su orden y relación y analicen estas partes como han analizado el todo.*
 - d) *Definan el problema o problemas que el autor está tratando de resolver*
2. *La interpretación del contenido de un libro*
 - a) *Pónganse de acuerdo con el autor mediante la interpretación de sus palabras básicas*
 - b) *Capten las proposiciones dominantes del autor, tratando con sus frases más importantes*
 - c) *Conozcan los argumentos del autor encontrándolos en encadenamientos de frases o construyéndolos a expensas de ellos.*
 - d) *Determinen cuál de sus problemas resolvió el autor y cuál no, y de los últimos decidan cuál de ellos sabía el autor que no había logrado resolver.*
3. *La crítica de un libro como comunicación del saber*
 - ✓ *Máximas generales*
 - a) *No comiencen la crítica hasta que no haya terminado el análisis y la interpretación*
 - b) *No discrepen disputativamente o contenciosamente*
 - c) *Respeten la diferencia entre el conocimiento y la opinión, teniendo razones para cualquier juicio crítico que hagan.*
 - ✓ *Criterios específicos para los puntos de crítica.*
 - a) *Indiquen donde el autor carece de información*

- b) *Indiquen donde el autor está mal informado*
- c) *Indiquen donde el autor es ilógico*
- d) *Indiquen donde el análisis o relación del autor es incompleto*⁶⁴

Adler hace referencia a que estas reglas pueden ser aplicables a cualquier tipo de libro, siempre y cuando se realicen de manera adecuada, aunque también puede ser que cada libro tenga sus propias reglas y que él mismo te las vaya indicando de acuerdo a la lectura.

Existen diversos tipos de lectura, todos ellos completos; las bellas artes, conformadas por novelas, piezas de teatro y obras líricas; otra división es la básica de los libros expositivos en prácticos y teóricos. En el caso de estos últimos, al juzgar por ejemplo un libro teórico, el lector debe observar la identidad o la discrepancia entre sus propios principios o suposiciones fundamentales y las del autor.

Por su parte al juzgar un libro práctico, todo depende de los fines u objetivos. Otra división es la de los grandes libros como comunicaciones originales; la última división (aún cuando faltarían más) hecha por Adler es la de las obras poéticas, divididas en los libros expositivos que son los que pueden aumentar nuestro entendimiento más que los demás; y las grandes obras de la literatura imaginativa que elevan nuestro espíritu y ahondan nuestra humildad.

3.7.2 Lectura y libertad

La lectura dice Adler tiene grandes razones para ser lo importantes que es, no solo en el caso de las actitudes y actividades cognoscitivas sino también en cuestiones de la vida diaria.

La comunicación, la conversación es uno de esos puntos que nos mueven dentro de la sociedad, comúnmente el fracaso en la comunicación con otras personas se debe principalmente a nuestra escasa capacidad para hablar y escuchar. Adler menciona un mundo ideal en donde no se necesiten más instructores que los grandes libros ni más técnica que leer y discutirlo con otras personas.

Este ideal tal vez no lo llegaremos a ver pronto ya que en vez de saber de la existencia de lectores, se habla de los métodos para formar lectores por la escasez de

⁶⁴ idem p.224,225

estos, sin embargo de acuerdo a las actividades y grupos a los que perteneció Adler propone la realización de un grupo.

Los lectores adiestrados pueden ayudar a comenzar esta labor, reuniendo a un grupo de amigos, vecinos o compañeros, se puede elegir democráticamente el líder para cada reunión sin necesidad que siempre sea uno, se tendrán que dedicar a la lectura del libro, de manera personal y lectura colectiva en voz alta. Ya en las reuniones se continuará con la discusión del texto.

La discusión se conduce haciendo preguntas y se sostiene contestando esas preguntas y haciendo observaciones adecuadas, de esta manera se realiza un análisis particular y colectivo además de que ayuda a practicar lo referente a la conversación.

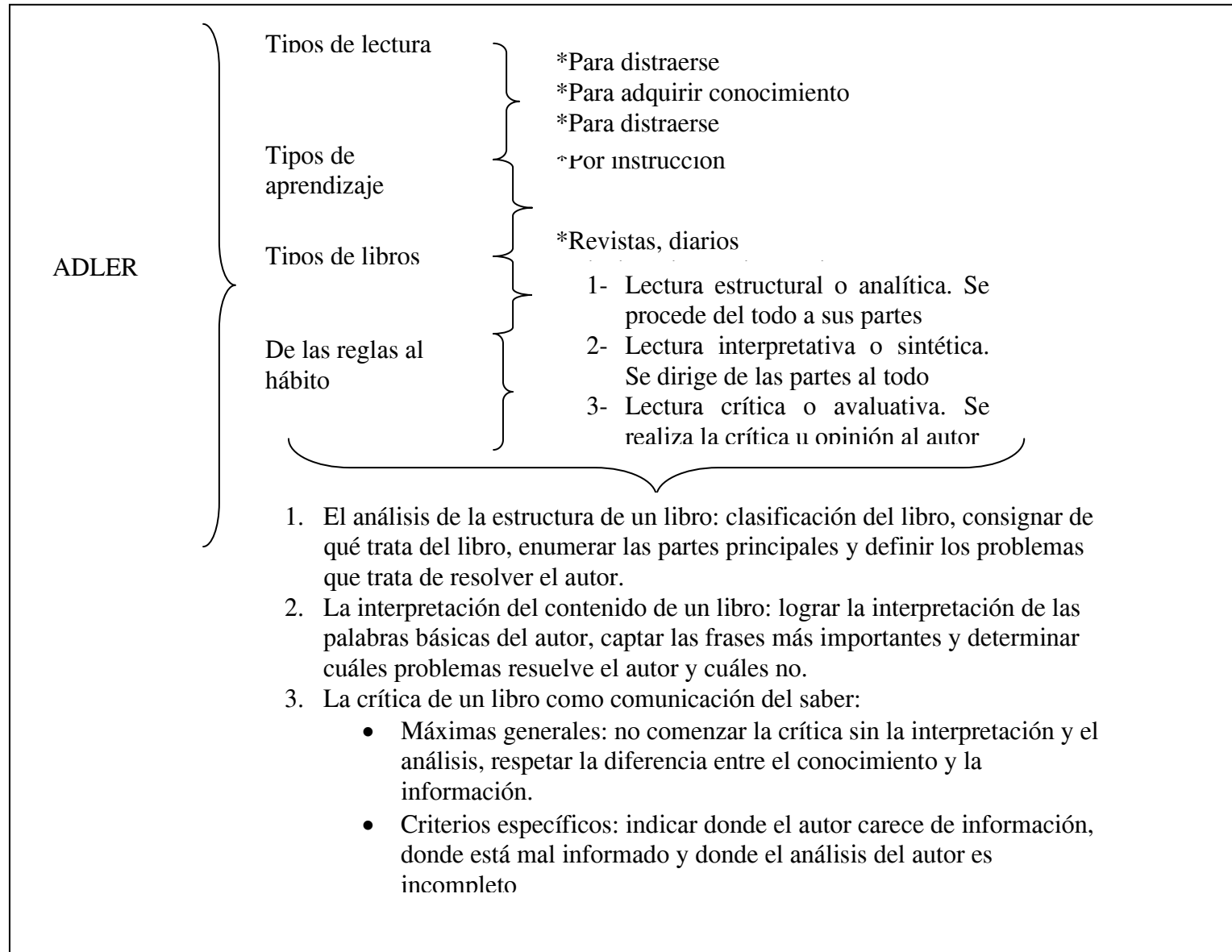
La mente adiestrada para leer bien dice Adler, tiene sus poderes analíticos y críticos desarrollados. Todos queremos aprender y pensar correctamente y un buen libro puede ayudarnos a lograrlo o mejor dicho con las palabras de Adler: *“Los que saben leer bien, oír y hablar, tiene mentes disciplinadas; la disciplina es indispensable para el libre uso de nuestros poderes. El hombre que no tiene el arte de hacer algo se encuentra amarrado cuando trata de actuar”*⁶⁵

Se dice que hoy en día la pluma es tan potente como la espada, ya que antes se conquistaba, ganaba y obtenía poder por medio de luchas con soldados y espadas, hoy podemos conquistar aún más con la lectura de un buen libro, podemos obtener un buen empleo, amistades, cultura, aprendizajes, ser libres y mucho más.

De esta manera se podría resumir el gran libro metodológico de lectura de Mortimer Adler, sin dejar de mencionar que para poder darle el toque personal al como leer un libro, se tendría que analizar, discutir y sobre todo realizar lo que se indica así como disfrutarlo.

⁶⁵ idem, p.301

ADLER: LECTURA COMO REGLAS



Conclusiones

Dar de leer significa que:

- toda lectura es en realidad una interpretación
- leer es trabajar, es decir que no hay un código común al que hayan sido traducidas las significaciones que luego se descifrarán.
- toda lectura es ardua y es un trabajo de interpretación: fundación de un código, a partir del texto, no de la ideología dominante preasignada a los términos.
- leer es pensar. La lectura equivale al proceso del pensamiento. Sin el pensamiento la lectura no sería sino una simple actividad mecánica de reconocimiento de palabras y no la posibilidad de interpretación de símbolos, captación de significados y evaluación de mensajes.
- es preciso ser un aventurero y un descubridor nato
- para ser un lector no se lee por información ni por diversión, eso no es lectura en el sentido que se quiere dar a la lectura.
- leer requiere reconocer que el libro es como un espejo interno el cuál logra reflejar los sentimientos o pensamientos ocultos del ser humano, esos pensamientos y sentimientos que posiblemente el lector siempre ha tenido ocultos.
- entender que tener un acercamiento con la lectura siempre produce un sentido distinto en la vida, que permite crear un mundo, aún cuando solo dure el tiempo de la lectura, permite contradecir, hacer, modificar, cambiar, realizar todo aquello que tal vez no somos capaces de actuar en la vida diaria.
- la imagen de un lector perfecto, siempre sea vista como un monstruo de valor y curiosidad y, además, una cosa dúctil, astuta, cauta, un aventurero y un descubridor nato.
- la lectura es siempre el sometimiento de un texto que por sus condiciones de producción y por sus efectos escapa a la propiedad de cualquier auditor, a una elaboración, que parte de un proceso que en ningún caso puede ser pensado como consumo, que puede ser el lenguaje en reconocer una indagación o puede ser neutralizado por una

traducción a la ideología dominante, pero no puede ser la apropiación de un saber.

- la lectura es riesgo, hay que ser riguroso, hay que ser serio; el temor al riesgo hace que la lectura sea imposible y genera una lectura hostil a la escritura, si no está buscando nada, nada puede encontrar.
- implica reconocer a la lectura de goce como actitud inicial e indispensable de acercamiento a un texto literario, leer no debe entenderse como deber, sino como placer.
- la dosis correcta de la lectura es todos los días y para que ésta pueda producir algo en el oyente es prudente repetirla.
- leer en voz alta un libro fuera del contexto escolar, un texto divertido, interesante o que pueda provocar risa o temor sólo por el gusto de leer, ésta es una buena forma de contagiar la lectura.
- para formar lectores no se puede enseñar ni forzar, mas bien promover, poner el ejemplo, contagiarla, heredarla, un lector es aquel que busca en los libros respuesta a sus problemas, argumentos, es aquel que comparte, informa, convence, idea a través de la lectura y escritura.

Bibliografía

- ADLER, Mortimer, Como leer un libro. Vol 2. Ed. Claridad Buenos aires 1967
- ARGUELLES Juan Domingo. ¿Qué leen los que no leen? El poder inmaterial de la literatura, la traducción literaria y el hábito de leer. Ed. Paidós, México 2003
- CADENA, Agustín. De la imagen a la letra. Ed. Grahma, México 2000
- CARDONA, Giorgio Raymond. Antropología de la escritura. Ed. Gedisa, Barcelona 1991
- CASTAGNINO, R.H. Biografía del libro. Ed. Nova
- CICLO DE CONFERENCIAS La educación que queremos. IV Seminario de primavera 2003.
- CLAIR, Colin. Historia de la imprenta en Europa. Ed. Ollero, Madrid 1998
- Colección espacios para la lectura. F.C.E.
- CONACULTA, Temas y autores varios tomados de las conferencias de la feria del libro México 1996. Vol 1, 2, 3 y 4 México 2002
- CORTÉS, Vázquez, Luis. Del papiro a la imprenta : pequeña historia del libro. Ed Cegal, Madrid 1988
- CHIVELET, Villarruel, Mercedes. Historia del libro. Ed Acento, Madrid, 2003
- DAHL, Svend. Historia del libro. Ed Alianza, Madrid, 2001
- DÍEZ-BORQUE, José Maria. El libro: de la tradición oral a la cultura impresa. Ed Montesinos, Barcelona, 1995
- DROMUNDO, Rita. Memoria del congreso: Habla para que te conozca. Didácticas de la lengua, la literatura y la comunicación. Universidad Pedagógica Nacional
- ENGELS, Friedrich. Dialéctica De la naturaleza. Ed. Grijalbo, México 1982
- ESCARPIT, R. La revolución del libro. Ed Alianza, Madrid, 1968
- ESCOLAR, Sobrino, Hipólito. Historia de las bibliotecas. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid 1990
- Espinosa Jorge Luis. Libros en red. El universal. México 2 de mayo 2005
- -----Los portales deben cuidar sus contenidos.

- ESTEVES Fernando. El mundo de la edición de libros
- EPSTEIN, Jason. La industria del libro. Ed Anagrama, Barcelona 2001
- FRY, Ron. Mejores métodos, mejores estudiantes. Ed. Patria, México 1992
- FEBVRE, Lucien y Henri-Jean M. La aparición del libro. FCE.Libraria, México 2005
- GARRIDO, Felipe. El buen lector se hace, no nace. Ed. Ariel prácticum, México 1999
- -----Para leer mejor.Mecanismos de la lectyra y de formación de lectores. Ed. FCE. México 2001
- GOLDER Carolina y Gaonach Daniel. Leer y comprender. Psicología de la lectura. Ed siglo veintiuno, México 2002.
- JITRIK, Noe. La lectura como actividad. Ed Premiá, México 1984
- -----Lectura y cultura. UNAM. México 1987
- LOMAS Carlos Como enseñar a hacer cosas con las palabras I Ed barcelona, Piados, 1999
- MARTINEZ, J. Luis. Mesopotámia/Egipto/India. Ed SEP, México 1984
- NUÑEZ, Ang Eugenio. Didáctica de la lectura eficiente. UAEM, México 1994
- PALACIOS, Margarita. Leer para pensar: búsqueda y análisis de la información. Ed Alabama, México 1995
- PENNAC, Daniel. Como una novela. Ed. Norma, Colombia 1997
- PETIT, Michèle. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. Ed. FCE. México 2001
- PIGLIA, Ricardo. El último lector. Ed. Anagrama, Barcelona 2005
- SAGASTIZÁBAL, De Leandro et.al. El mundo de la edición de libros. Ed Paidós, Buenos aires 2002.
- TIRZO, Gómez Jorge. La lectura de la modernidad. Ed UPN. México 2001
- UAM. Investigación documental. Ed. UAM 3 ed. México 1987.
- WALKER Melissa. Como escribir trabajos de investigación. Ed. Gedisa, España 2002
- www.monografías.com/trabajos19/historia-computadora.shtml

- YULE, George. El lenguaje. Ed Cambridge University Press. España 1998
- ZAID, Gabriel. Los demasiados libros. Ed Océano, México 1996
- ZULETA, Estanislao. Charla dictada en la Universidad Libre de Bogotá. 1978.